



Fundación Universidad
SAN MATEO
Santiago

INSATISFECHOS

SURAMÉRICA Y LAS PROTESTAS SOCIALES EN 2019 ANALIZADAS EN LA
OBRA DE FABIO MOTA

OMAR ALONSO GARCÍA MARTÍNEZ



INSATISFECHOS

SURAMÉRICA Y LAS PROTESTAS SOCIALES EN 2019 ANALIZADAS EN LA

OBRA DE FABIO MOTA

INSATISFECHOS

SURAMÉRICA Y LAS PROTESTAS SOCIALES EN 2019 ANALIZADAS EN LA

OBRA DE FABIO MOTA

OMAR ALONSO GARCÍA MARTÍNEZ



Fundación Universitaria
SAN MATEO

Editorial

Insatisfechos Suramérica y las protestas sociales en 2019 analizadas en la obra de Fabio Mota

© 2022, Fundación Universitaria San Mateo

© Omar Alonso García Martínez

Primera edición, 2022

ISBN 978-628-95262-0-2

Colección libros resultado de investigación

Recepción: enero de 2022

Evaluación de propuesta de obra: febrero de 2022

Evaluación de contenidos: marzo de 2022

Aprobación: septiembre de 2022

Autoridades Académicas

María Luisa Acosta Triviño, Vicerrectora de Investigación

Vivian Janeth Ferreira Díaz, Vicerrectora Extensión y Calidad

Andrea Meza Ferreira, Vicerrectora de Servicios Académicos

Ricardo Acosta Triviño, Director de Investigación

Preparación editorial

Editorial Universitaria San Mateo

Raúl Cera Ochoa, coordinador de publicaciones

Paula Cabezas García, correctora de estilo

Joan Sebastian Yañez, maquetación

Transversal 17 No 25-25

editorial@sanmateo.edu.co

<https://www.sanmateo.edu.co/editorial.html>

Bogotá, D.C., Colombia, 2022

Este libro ha sido evaluado por pares ciegos, cumpliendo con los criterios de selectividad, temporalidad, normalidad y disponibilidad propuestos por el Ministerio de Ciencias y Tecnología MINCIENCIAS.

Licencia Creative Commons - Atribución - Uso no comercial – Sin derivar Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistema recuperable o transmitida en ninguna forma o por medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro, sin previa autorización por escrito de la Coordinación de Publicaciones de la Fundación Universitaria San Mateo y de los autores.

Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia

García Martínez, Omar Alonso, autor

Insatisfechos Suramérica y las protestas sociales en 2019 analizadas en la obra de Fabio Mota / Omar Alonso García Martínez -- Primera edición -- Bogotá: Fundación Universitaria San Mateo, 2022

1 recurso en línea : archivo de texto: PDF -- (Colección libros resultado de investigación)

Incluye referencias bibliográficas

ISBN 978-628-95262-0-2

1. Mota, Fabio - Obras ilustradas - Crítica e interpretación 2. Movimientos de protesta - América del Sur - Siglo XXI - Dibujos 3. Ilustraciones - Brasil - Siglo XXI

CDD: 704.9493224098 ed. 23

CO-BoBN - a1098866

CONTENIDO

PRÓLOGO	7
Yamile Amparo García Bustamante	
LOS PROBLEMAS DE LA ALACENA	21
Argentina: el cacero lazo como arma política	23
Venezuela: crisis por el bloqueo	35
Uruguay: espejismo cultural	45
EL ESTADO NO HA ESTADO	57
Bolivia: la fuerza de la Wiphala	59
Brasil: guardianes ancestrales	69
Paraguay: la traición de los supremos	81
Perú: el vacío político	91
LA TRANSFORMACIÓN DE LAS MASAS	101
Chile: una generación que grita cambio. El caso del Paquetazo 2.0	103
Ecuador: una generación que grita cambio. El caso del Paquetazo 2.1	115
Colombia: una generación que grita cambio. El caso del Paquetazo 3.1	127
CONCLUSIONES FINALES	139
CONCEPTO CREATIVO DE FABIO MOTA	147
REFERENCIAS	150

PRÓLOGO

La masa se agita, los llamados a participar en las marchas están en la agenda del día. El bullir de nervios frente a la desigualdad y el cinismo de los dirigentes colma la paciencia del pueblo. El inconformismo crece. Sucumbir a las provocaciones del sistema en silenciosas obediencias no es más una opción. Hay que levantar la voz, el puño, soportar el sol en los rostros durante los largos y agotadores días de marcha, convivir con la lluvia y llevar los cuerpos al límite del cansancio.

Mientras se exige justicia, se demanda coherencia ante las incongruentes decisiones estatales y se reclama respeto por la dignidad humana. La calle es el escenario, las arengas resuenan cual poéticas iracundas de la inconformidad; son las armas simbólicas que apuntan hacia la esperanza del cambio y la asistencia pacífica enmarca la convicción de un modus operandi distinto, desde la resistencia y el respeto.

La certeza de un proyecto colectivo acorde con las necesidades de los habitantes concentra en las manifestaciones personas diferentes. El clamor no discrimina, la idea de algo común se transforma en el aglutinante efervescente de mujeres y hombres, de estudiantes y activistas, de trabajadores y pensionados, de anarquistas y crédulos, de indígenas, afrodescendientes o mestizos. Son jóvenes y viejos que al unísono acuden a su derecho a la protesta para expresar su particular punto de vista, para hacerse oír, para gritar su insatisfacción, su enojo y decir con su presencia “¡aquí estoy!, ¡Estado, cumple tus funciones!, ¡Rechazo tu actuar gubernamental! o ¡Exijo!”.

El inconformismo y la necesidad de expresión atravesó en 2019 y 2020 el sur del continente americano; lo sacudió desde las entrañas y reclamó conciencia por el pasado en este presente urgente, desigual, polarizado, impregnado de vacíos históricos y de exclusiones sistemáticas. Fabio Mota observó extasiado, le emocionó la valentía y la firmeza de sus coterráneos y vecinos. Las lenguas, los acentos, los colores de piel, la diversidad racial, de género o ideológicas, que asistieron a las manifestaciones, se borraron como diferencias. Al contrario, solo demostraron que el estallido social era generalizado; por lo tanto, era un asunto que nos concernía a todas y a todos por igual. En las marchas, lo que nos distingue en la cotidianidad, nos unió como fuerza. Son los tiempos que vivimos, excepcionales momentos de conciencia crítica, de análisis lógico, de comunicaciones prácticas y expeditas que hacen frente a los extravíos de la censura.

Como ilustrador, Fabio Mota asume el papel de un traductor del entorno y desde su imaginación provoca una revuelta ilustrativa. Sigue atento las noticias, analiza en redes sociales y medios masivos el avance y los variados llamados a la participación ciudadana. Lo inspiran las mujeres, los indígenas, los estudiantes y los trabajadores que lideran los encuentros espontáneos en las distintas ciudades sudamericanas. Entiende que la creatividad y la persistencia, la unidad y la convicción del cambio nos permitirán hacer frente al poder y vencer el monstruo que nos amedrenta. Como cronista de las ilusiones de los pueblos en resistencia, ilustra el espectro ideológico de sur a norte, sigue las movilizaciones, documenta e interpreta el proceder de los manifestantes. Asimismo, identifica los símbolos particula-

res y los convierte en las claves para entender el panorama de los *Insatisfechos*.

Fabio Mota se hizo como publicista e ilustrador en el Estado de Río de Janeiro, Brasil, en el ejercicio práctico. La relación con el dibujo estuvo en la base de su formación humana. El juego y la creación de personajes ocuparon sus días al lado de su padre, la vieja máquina de escribir y los connatos de poesía que moldearon su alma de creador. Sin aprestamiento académico en el campo, pero con conocimiento innato, se lanzó al sector publicitario. Descendiente de esclavos e indígenas, educado por la alegría de su madre; cada experiencia fue vista como el latir del arte y la cultura, de la tradición que palpita renovada en cada gesto. Mundos heterogéneos alimentaron su imaginaria y lo tuvieron siempre en el camino de la libertad.

Entrar y salir de una realidad a otra ha permitido su paso por agencias publicitarias, proyectos independientes y la docencia alternativa con igual entusiasmo. El énfasis es siempre el mismo: instaurar una posibilidad creativa singular, ir al fondo de los asuntos y, desde allí, erigir discursos sociales capaces de llegar a todo tipo de público, estremecer el pensamiento a través de la visión y convencernos de que otras formas de contar las historias son posibles. De cara a esta pretensión, este libro propone una revisión al estallido social acaecido en 2019 en varios países sudamericanos desde sus ilustraciones. Allí, tanto en las ilustraciones de Fabio Mota como las movilizaciones reales, son protagonistas temas como el estancamiento en el desarrollo, la desigualdad social, la necesidad de reconfigurar el orden comunitario y la revisión de la estructura social.

La sensibilidad de Fabio Mota, así como su inmersión en los tópicos mencionados, nos llevarán a los signos de cada nación, a los testimonios visuales y a las instantáneas icónicas surgidas del encuentro en las calles de los diferentes que se hicieron uno mismo. Por su parte, el análisis que proporciona Omar García Martínez para cada ilustración resalta el trabajo conceptual que antecede la pieza gráfica, un trabajo conjunto entre ilustrador y escritor que incluye la revisión de archivo en prensa escrita y digital como eje principal en la comprensión del contexto a relatar, así como el porqué de la selección de signos, colores, tramas y gestos plásticos.

El recorrido empieza en Argentina con “El cacerolazo como arma política”, en donde la fuerza de la memoria y la valentía de las mujeres que reclaman sus derechos –como lo han hecho históricamente– encabezan las marchas. Al resaltar el elemento tradicional y cotidiano de la cacerola como instrumento de exigencia se percibe la desterritorialización de la cocina, –el lugar por excelencia asignado a las mujeres–, que lejos de hablar de la retórica estereotipada, sirve para evidenciar la subversión del orden establecido. Más allá de sus roles habituales, las mujeres son ahora partícipes de las realidades colectivas, protectoras naturales de la sociedad. Con la utilización de los símbolos patrios como conjunto que enmarca las figuras femeninas, se resalta el protagonismo y rol; en tanto que propiciadoras de una conciencia política nueva que persigue la instauración de un orden en el que primen los intereses básicos de la nación por encima de los particulares.

La desaprensión de los gobiernos hacia los “otros” (pueblo, ciudadanos y habitantes) es rastreadable en el terri-

torio sudamericano. Por tanto, la siguiente ilustración nos aterriza en el norte del subcontinente y la “Crisis por el bloqueo”. Para contextualizar la protesta social en Venezuela, Fabio Mota opta por el enfrentamiento entre fuerzas, las que gobiernan y las que quieren gobernar, las que se autoproclaman y las instauradas mediante los cuestionables procedimientos democráticos, cada cual convencida de su superior desempeño. Las tentativas del poder se enfrentan: ¿quién confronta a quién?

El debilitamiento de las estrategias económicas, la crisis gubernamental y el desosiego que se percibe por momentos, da pie a reclamos generalizados y la expectativa pone a la muchedumbre en alerta. En medio de las condiciones adversas, los “otros” se relevan, la confusión reina, lo héroes se suplantán de manera fugaz, la incertidumbre vence las evidencias, los fantasmas de un pasado apoteósico acompañan a los venezolanos que, contrariados, abandonan sus luchas sociales tras intensos enfrentamientos. La coerción provocará sucesivas confusiones, pero el momento es histórico, el cual equivale a varios pasos al frente en la lucha por la determinación política e identitaria.

De regreso al sur, Fabio Mota reserva a Uruguay una imagen sobre la contradictoria condición social actual: hastío e indecisión como respuesta al estancamiento general, en la que nos aproxima a un “Espejismo cultural”. Si bien sucedieron varias manifestaciones durante el periodo analizado, el enfoque de la ilustración y del acercamiento conceptual está en los problemas que subyacen en la población, el peso de la migración provocada por la falta de empleo, así como el lastre de una economía que desconoce la vocación local y se rinde al mercado internacional.

El capítulo entonces se centra en el concepto del síntoma, en el indicio de algo indeterminado hasta el momento; asimismo, en la afectación que requiere entendimiento de parte de quienes sufren sus efectos, en dicho caso, el alejamiento estatal como origen del marasmo social. El tránsito de los gobiernos de izquierda a centroderecha, y el ocaso de la figura paradigmática de Pepe Mujica, asisten al personaje representado, se conjugan en él la sensación de parálisis y la inexorable necesidad de avanzar.

Para hablar sobre el sentir del pueblo andino, Fabio Mota selecciona “La fuerza de la Wiphala”, con la bandera como símbolo de la lucha boliviana. A través del color, todos los estados de la naturaleza y el territorio, así como los diversos grupos indígenas hacen presencia en ella. La bandera enfrenta el poder represivo que ha saltado a las calles como ente garantista de los principios legislativos. El rumor sobre un posible fraude electoral se condensa como verdad; los resultados son cuestionables, el líder político debe abandonar el país en pro de su vida, el vacío y la confusión se imponen con la ley marcial. Por su parte, la religión y el capital se arrojan sobre lo que la mayoría de los votantes consideran como la usurpación flagrante de la democracia.

Los sucesivos asesinatos son la demostración de la brutal coerción del derecho a la manifestación pacífica. Distintos tipos de fuerza aparecen en escena, detenidos frente a frente opositores, partidarios y entes militares; evidencian el tiempo que requiere el diálogo, la pausa que necesitarán las partes para hallar el equilibrio, la verdad y restablecer el orden desde el reconocimiento de las cosmogonías ancestrales y su trascendencia. Especial protagonismo toma la

figura femenina en la representación de Juana Machaca, a través de la cual se resalta el trasegar político de la mujer en el mundo contemporáneo; un papel valeroso, consciente, definitivo y fundamental.

¿Y si la colonia es un tiempo presente en la Amazonía brasileña, aún después de décadas de autonomía territorial? ¿Y si el capital y la idea de progreso permanecen sembrados en el subsuelo como el germen del despojo y la malversación de los recursos naturales? ¿Y si la extinción de los pueblos originarios se consumara como pérdida irreparable de la diversidad cultural y para vergüenza del mundo contemporáneo? Estas inquietudes, aunque se formulen como improbabilidades, son apenas algunas que pueden dar pistas sobre las motivaciones de las manifestaciones de los “Guardianes ancestrales”, los cuidadores del agua y la comunidad Munduruku, ocurridas durante 2019 en Brasilia.

En las políticas neoliberales de Jair Bolsonaro pesan la violenta irrupción por cuenta de títulos mineros en el corazón mismo del río Tapajós, el centro de la cosmogonía, la vida y las conexiones ancestrales de esta comunidad guerrera. La convivencia igualitaria con los elementos, respetuosa de los “otros”, sean árboles, cuerpos de agua, animales o personas; es el principio regulador, y como tal, el punto de desencuentro con las comunidades que anteponen los réditos económicos momentáneos a las herencias y a la vida. Así, a partir de la clásica imagen benjaminiana del ángel exterminador, se examinan estas manifestaciones indígenas en pro de cuestionar el camino hacia la incerteza, el vacío que dejará la destrucción del planeta o el no-futuro.

En “La traición de los supremos” nos acercaremos a un panorama singular en el que los personajes pasan de la indiferencia a la acción. Como espectadores de las decisiones políticas que guían nuestras vidas y señalan las posibilidades de desarrollo y crecimiento social, el silencio es nuestro más cómodo papel. No obstante, en algunos excepcionales momentos y lugares, la indignación, el rechazo a la mentira y al engaño son suficientes para agitar la masa, para ponernos en el lugar de los actores y desencadenar levantamientos. Tal es el caso de Paraguay, un país que pasó al escenario y detuvo las negociaciones secretas realizadas sobre la hidroeléctrica Itaipú, de cara al vencimiento (2023) del tratado fundacional.

El posible incremento en el costo de la energía sirvió para retomar temas como la pérdida del territorio por una ganancia insustancial. En este caso, Brasil y Paraguay comparten la hidroeléctrica, más no las ganancias y, en palabras de los paraguayos, los efectos ecológicos y vocacionales de la región son desequilibrados para su país. La “traición” efectuada por el gobierno provocó acciones de hecho: incendios, tomas a los iconos gubernamentales y juicios políticos, que fueron de más en más metáforas interpretadas por Fabio Mota como mudanzas del afuera en el adentro. La retórica utilizada en la imagen nos lleva a la conciencia del cómo la política nos incluye, nos afecta y, por lo tanto, es también asunto nuestro y nos exhorta a participar.

El Perú atravesó en 2019 “El vacío político”, el más atípico escenario gubernamental de su historia: cuatro presidentes (Kuczynski, Vizcarra, Aráoz y Merino) se sucedieron en tan solo unos meses y el concepto de legitimidad democrática

quedó en entredicho. La crisis institucional evidenciada en este hecho es solo el resultado de la apatía de los peruanos hacia el ejercicio democrático. Dicha indiferencia está plantada en el espacio como la mala hierba; gobierna desde dimensiones intersticiales; el desconocimiento evade la obligatoriedad de tomar partido, expresar puntos de vista e inmiscuirse en los asuntos nacionales.

Como resultado, es inquietante la participación del pueblo en las manifestaciones sociales que resultaron del vacío de poder; equivalen a un ansiado despertar, a escuchar – por fin– el llamado a la acción. Como atípica es la situación, de igual manera resultaron las marchas. En consecuencia, la ilustración de Fabio Mota, así como el subsiguiente análisis, se centran en lo positivo de una situación compleja, en las oportunidades de cambio inscritas en las exigencias y en la nutrida participación de la ciudadanía. Las manifestaciones desvelaron nuevos veedores y garantes de las acciones políticas; asimismo, se augura conciencia y control sobre los ya acostumbrados actos de corrupción y los subterfugios legislativos que amenazan el equilibrio constitucional.

El siguiente caso examinado nos pone de regreso en las tramas históricas y su repercusión en el ahora. En “Una generación que grita cambio. El caso del Paquetazo 2.0”, nos acercamos a Chile, un país contestario, heredero de gobiernos de extrema derecha y violencias sistemáticas, que en 2019 experimentó de nuevo el peso del pasado. Una vez más el espectro autoritario se sentó en las mesas, en las sillas del metro, de los colegios y universidades; además, caminó al lado de los transeúntes quienes, enardecidos por las agresiones en sus más básicas necesidades, no resistieron

los abusos del Estado, se hicieron uno con sus fantasmas y se lanzaron a reclamos primordiales, urgentes y decisorios para las actuales y futuras generaciones.

El malestar social ocasionado por las bajas condiciones de vida y las constantes amenazas de desmejora de los ya deteriorados sistemas laboral, educativo, pensional y sanitario, motivaron las marchas. El enfrentamiento devino poder político popular. Los manifestantes hastiados de la exclusión pasaron de ser el “sobrante” a representar con valentía los intereses de los sectores más frágiles y a liderar la promesa de una reinscripción legislativa con participación de toda la ciudadanía. Fue la oportunidad de saldar las deudas con la dignidad.

Para continuar la serie, el capítulo “Una generación que grita cambio. El caso del Paquetazo 2.1” presenta la autonomía económica en Sudamérica como una falacia, ya que organizaciones como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) o el Fondo Monetario Internacional (FMI) mueven los hilos de las políticas comerciales y financieras de los Estados miembros. Para el 2019, Ecuador anunció un nuevo acuerdo con el FMI que se traduciría en la eliminación del subsidio a la gasolina y reformas laborales y tributarias que afectarían los sectores trabajadores. Los opositores, las organizaciones sociales y los ciudadanos de a pie se ponen en sobre aviso, la crisis de representación es un sentimiento colectivo que aviva la necesidad de manifestarse y rechazar el “paquetazo”.

Asimismo, la represión militar como parte de la estrategia estatal intenta disuadir los ánimos y acallar la ira del pueblo; los enfrentamientos terminan en masacre, tras días de marchas, los muertos, heridos y detenidos dan paso a la

declaración del estado de excepción y al cambio de sede presidencial (de Quito a Guayaquil). La tergiversación de la información y la manipulación mediática no bastan para reducir la indignación. Los manifestantes persisten en las calles, las asociaciones indígenas y campesinas lideran la resistencia que culmina con la derogación del Decreto Ejecutivo 883. Por lo anterior, una vez más Fabio Mota toma los símbolos representativos de los pueblos originarios, así como los símbolos de la identidad nacional para contextualizar los hechos y sugerir un retorno a los saberes ancestrales, a sus formas de gobierno y resolución de conflictos, como una alternativa viable a los modelos económicos neoliberales.

Los escenarios propiciatorios del estallido social terminan en Colombia con “Una generación que grita cambio. El caso del Paquetazo 3.1”. Este capítulo propone la denominación de Estado fallido para contextualizar las condiciones que coadyuvaron las manifestaciones. Las fracasadas iniciativas de paz (plebiscito sobre los acuerdos de paz), el irrespeto por la vida (asesinatos sistemáticos de líderes y lideresas sociales) y las negativa a las intenciones de eliminación de la corrupción (consulta popular anticorrupción); son algunos indicios de la imposibilidad gubernamental y el estancamiento social que parece perpetuarse. En un país marcado por la violencia política, sistemática y simbólica, la impasibilidad del pueblo y las sucesivas negativas al cambio se interpretan como el resultado de las políticas de estado, –fuertemente polarizadas hacia la derecha, coercitivas y delirantes de poder– en tanto que ideas contrapuestas a las necesidades sociales.

El temor motivado por los sucesivos ejercicios violentos es omnisciente y, aun así, la reforma tributaria propuesta por

el presidente Iván Duque estremece todos los sectores. Por su parte, las marchas (antaño herramientas de expresión de algunos grupos de oposición) se generalizan, crecen en número, resisten la vehemencia de las fuerzas policiales y se transforma en un cese constante. El Paro Nacional 21N se prolonga por días, la apatía de los dirigentes es proporcional al descontento. De modo que, la “pérdida del miedo” se consolida como la única alternativa para hacer frente al paquetazo reformista.

Las fuerzas se renuevan y un renacer consciente se consolida en el pueblo sudamericano a partir de 2019. Identificar las causas y consecuencias de nuestros actos como agentes capaces de transformar las realidades nos lleva, indefectiblemente, a la participación y a producir estrategias para acercar los distintos pensamientos a una causa común: exigir respeto a la vida, a libertad, al desarrollo y exhortar a las entidades gubernamentales para hacer efectiva la salvaguarda de los derechos humanos y la democracia. La capacidad de resistencia es mayor en la medida del grupo; la popular consigna “la unión hace la fuerza” cobra vigencia y, en tiempos en que reina el pesimismo, es preciso constituirnos como un bloque común y utilizar el instrumento de la protesta social para hacernos escuchar.

Yamile Amparo García Bustamante

Universidad del Tolima

LOS PROBLEMAS DE LA ALACENA

ARGENTINA: EL CACEROLAZO COMO ARMA POLÍTICA



Figura 1. El cacerolazo como arma política [ilustración digital], por F. Mota, 2020, archivo del artista.

El término cacerola nos habla de un objeto metálico de apariencia cilíndrica, de poca altura, que se utiliza para cocer alimentos. Para muchos esta palabra se deriva del tardo latín *Cattia* que significaba sartén; para otros su origen es desconocido. En el francés la palabra *casseroles* resulta ser su extensión moderna de diversos términos como cacerolada o cazuela. Este objeto es el mediador entre el fuego y los alimentos, que simboliza una entidad común en casi todas las clases sociales. De ahí puede radicar su importancia en las manifestaciones, como aquel que representa energía, inherente al trabajo de cocinar como proceso de bienestar, y también como una acción colectiva donde se involucran diversos ingredientes.

El sufijo -azo es un aumentativo, un afectivo, un despectivo, un ponderativo; también puede indicar un golpe, como cacerolazo. En cada uno de los anteriores valores se puede organizar y analizar el discurso con el enfoque que se utiliza. En el aumentativo puede señalar una acción cuantitativa, como la cantidad de sujetos que realizan el performance. En el afectivo desde una invitación amable para establecer un descontento mediado por el sonido de la cacerola y la cuchara. En el despectivo indicando la clase social que protesta y en el ponderativo como un evento apoteósico.

La unión del sustantivo cacerola y el sufijo -azo supone una especie de construcción compuesta, que, en términos de Lévi-Strauss (1997), se denominaría *bricolaje*. La protesta social se vale de dicho concepto, el cual apropia un elemento de un campo simbólico distinto (cocina) para otros fines. La cacerola migra al campo del sonido, amplificando la resonancia social, utilizando fragmentos conceptuales del

objeto como la ebullición, para mecanismos de protesta, que adapta de su propio entorno. En palabras de Lévi-Strauss:

El bricoleur es el que obra sin plan previo y con medios y procedimientos apartados de los usos tecnológicos normales. No opera con materias primas, sino ya elaboradas, con fragmentos de obras, con sobras y trozos. (p. 35)

El 29 de octubre de 2019, el portal de noticias *Cultura 21* hace referencia al cacerolazo como un tipo manifestación cultural. El bricolaje del que habla Lévi-Strauss se evidencia en la apropiación del objeto, que establece también un diálogo con el concepto del *Ready made* propuesto por Marcel Duchamp, en el cual el objeto gana simbólicamente en el entorno que se presente. Este performance social implica una contextualización del objeto, ya que simbólicamente habla del hogar y la alimentación. Sin embargo, al mismo tiempo sufre un tipo de descontextualización que lo convierte en un instrumento musical estridente que configura la atmósfera sonora de la protesta, según Ojeda (2009):

El cacerolazo se ha convertido en uno de los símbolos de protesta. Transversalmente, mujeres, hombres y niños golpean ollas o sartenes en consonancia con cucharas de palo o utensilios en el que producen sonidos que evocan exigencias de demandas sociales.

El antecedente del cacerolazo en la Argentina, para algunos data del viernes 20 de agosto de 1982, en la manifestación denominada “Con las ollas en la plaza” realizada en la Plaza Mayor, frente a la Casa de Gobierno, por el incre-

mento desmedido del costo de vida. El acto reunió clases sociales medias y bajas, utilizando instrumentos de cocina como elementos de combate, no exactamente para atacar: fueron utilizados como símbolo de persuasión para ser escuchados. Los elementos gráficos por lo general acompañan las manifestaciones para reconocer los clamores sociales, por ejemplo, algunas imágenes se convirtieron en iconos de la protesta: “Algunos de los carteles que portaban las participantes exigían e informaban: ‘Queremos comer’; ‘Nuestros hijos ya no comen’; ‘La plata no alcanza’; ‘argentinos, estómago vacío, cerebros sobrecargados’” (Telechea, 2006, p. 146).

El acto se convirtió en una acción metafórica, con exigencias hacia el gobierno con objetos emblemáticos que indicaban el problema económico. Por su parte, las mujeres lideraron la protesta, solicitando al ministerio público un cambio radical en el manejo social que afectaba las necesidades básicas de cada hogar de forma directa. Sobre este acontecimiento Telechea afirma:

Las acciones que se llevaron a cabo fueron golpear cacerolas, cantar el Himno Nacional Argentino, agitar las bolsas de compras vacías y entrevistarse con asesores del ministro de economía, José María Danigno Pastore, para elevar un petitorio avalado por 4.000 firmas. La delegación que ingresó al Ministerio estuvo conformada por mujeres de la UMA y plantearon estas medidas: un subsidio para la leche, de modo que cada chico tenga asegurado su medio litro diario; apertura de bocas de expendio de carne a bajo costo en los barrios más carecientes; supresión del IVA en los productos alimenticios y los medicamentos. (p. 145)

En la ilustración de Fabio Mota *El cacerolazo como arma política* (figura 1) las cacerolas se convierten en objetos simbólicos de rechazo contra el hambre. Los sartenes salen de su atmósfera tradicional (las cocinas) porque no tienen los insumos para funcionar tradicionalmente en su espacio específico. Por lo menos, hace 40 años este elemento ha ganado un cierto protagonismo en las manifestaciones sociales, donde el hambre obliga a este objeto a tomarse las calles como señal de auxilio alimentario.

El panorama para el año 2018 ofrecía una lectura de un 2019 crítico, Argentina estaba inversa en una especie de gran depresión. En una gran manifestación desarrollada en el centro de Buenos Aires el día 4 de septiembre, una gran parte de los argentinos solicitaron declarar la crisis alimentaria al Gobierno de Mauricio Macri, puesto que la pobreza azotaba cada rincón del país y con ello la hambruna.

Pero ¿qué es una crisis alimentaria? Constituye principalmente que los ciudadanos de un lugar determinado sufren de hambre crónica y desnutrición. Esta crisis tiene diversas fuentes, una puede ser el cambio climático, que afecta de manera implacable los diversos ecosistemas y su producción. Sin embargo, un efecto del calentamiento global es la deforestación o esterilización de la tierra para fines de producción de biocarburantes, desviando la productividad agrícola para el consumo humano, y Argentina no escapa de estas situaciones.

Asimismo, este problema en Argentina se le puede atribuir al orden económico en su totalidad y no al agrario, entendiéndose este último término como una escasez de cultivos, de suministro, por el cambio climático o la produc-

ción de biocarburo. En este sentido, el panorama monetario afecta de forma significativa a las familias argentinas porque no tienen cómo comprar.

Ahora bien, la ilustración de Mota (figura 1) es un claro manifiesto a la carencia de alimentos. Las cacerolas en las cabezas de las mujeres crean una especie de metáfora, donde ellas fungen como un ejército que defiende el bien común; una forma de maternidad social, donde se sienten responsables por todos sus hijos, pretendiendo solucionar la ausencia de alimentos por la falta de ingresos.

Una de las principales formas de entender este abismo económico es analizando el estado del Banco Central de Argentina y su poca liquidez. Para muchos esto fue generado por los intereses pagados a los fondos buitres, que incrementó un déficit de divisas, teniendo un gran impacto en la economía social. Los especialistas de dicho tipo de eventos los llaman *default*; al respecto, Maquieira (s.f.) menciona:

El mercado financiero ha llamado default selectivo, al reciente cese de pago de los bonos soberanos de Argentina. Sin embargo, desde un punto de vista técnico, Argentina no cayó en default, pues los US\$539 millones para pagar al 93% de los bonistas, fueron depositados a tiempo para cumplir con la obligación.

Además, a los rescates financieros del Fondo Monetario Internacional (FMI) que ahondaron la crisis economía local se suma el deterioro de su moneda y el comienzo de una gran depresión. No obstante, el Gobierno argentino pagó las obligaciones económicas a sus acreedores, a costo de exponer el bienestar de su sociedad.

Es paradójico que un país que tiene la capacidad productiva de alimentar a 440 millones de personas en todo el mundo pase constantemente crisis alimenticias y sea incapaz de proteger a sus 44 millones de habitantes (aproximadamente) que concentra en su nación. La maternidad de la que hace referencia la ilustración de Mota (figura 1) no se percibe en la protección del Estado como benefactor de todos sus nacionales. La producción agrícola es bastante prospera, teniendo una capacidad de exportación de alimentos considerable. Asimismo, son líderes en el mercado mundial de algunos productos de primera necesidad en la canasta familiar. Sin embargo, sufre la problemática que algunos países tienen por la sobrepoblación o tierras infértiles. Según el portal de BBC:

En Argentina, el mayor productor de alimentos per cápita de la región, tiene índices de hambre tan altos como México o Trinidad y Tobago. El tercer productor mundial de miel, soja, ajo y limones; el cuarto de pera, maíz y carne; el quinto de manzanas; el séptimo de trigo y aceites; el octavo de maní. Sí, Argentina produce muchos alimentos. Y, sin embargo, entre uno y tres millones de argentinos sufren hambre. (Pardo, 2018)

Finalizando el Gobierno de Macri las finanzas argentinas cayeron al fondo lo que llevó al país a una gran depresión. Algunos aseguran que su actuación no generó confianza en los mercados internos e internacionales y no potenció el campo y la industria; otros creen que es un problema heredado de los últimos gobiernos. Sin embargo, existe una insatisfacción social donde, de nuevo, en Argentina las mujeres tomaron la vocería.

En *El cacero lazo como arma política* (figura 1) se percibe que todas las imágenes son femeninas y esto no es un acto fortuito. Vimos cómo en 1982 las líderes de la protesta y del movimiento social en su mayor medida fueron mujeres y cómo esto se ha convertido en una herencia social en las generaciones actuales.

Las madres y las abuelas de la Plaza de Mayo se erigen como las heroínas referenciales del país gaucho. Ellas cambiaron la imagen tradicional de las mujeres, aquellas que estaban destinadas y confinadas al trabajo del hogar. Su representación social se logró gracias al carácter de su manifestación que trascendió generaciones, ganando un lugar en la sociedad tradicionalmente dominada por los hombres. La imagen de las mujeres (figura 1) nos conecta con la idea contemporánea de la imagen de las madres y abuelas de la Plaza de Mayo, quienes lucharon por los desaparecidos, crearon una dinámica en la política popular, la lucha contra la ausencia, y el silencio del Estado se convirtió en un lenguaje común en su clamor de justicia, sobrepasando el tiempo. De allí que Ortiz (2012) afirme:

Las Madres alcanzaron un alto nivel de conciencia política y empezaron a articular un discurso que justificaba la acción política revolucionaria de los jóvenes desaparecidos y les daba el apelativo de “defensores de la justicia” y personas con el compromiso social de construir un mundo más justo. (p. 8)

Las mujeres heredan la función ancestral de cuidar su sociedad de forma casi maternal. No obstante, la tradición histórica relegó su imagen a un segundo plano, otorgándole una importancia generalmente en el núcleo familiar, pero las

Madres de Mayo hicieron que su rol materno fuera público: transformaron su rol en un acto político. El poder simbólico de la mujer se evidencia en la ilustración de Mota (figura 1); es una imagen que antecede a una batalla que, al igual de las Madres de Plaza de Mayo, protegen un bienestar social con el respeto en torno a una vida digna.

El fondo de la ilustración (figura 1) constituye una retórica al estandarte de Argentina por la tonalidad y su imagen central, que es una alusión al icono patrio (el Sol de Mayo) el cual simboliza “El sol incaico en su posición de naciente anuncia al mundo la aparición de una nueva Nación”¹. Esto supone que en cada situación adversa en Argentina se erigen diversas figuras heroicas que se enfrentan para un nuevo renacer de la patria, y en las últimas décadas las mujeres han liderado las manifestaciones.

Es interesante el diálogo simbólico que se presenta en la ilustración (figura 1), por ejemplo, el fondo nos habla de lugar y territorio: son el símbolo patrio, metaforizando el sentido del hogar. Con esto no se pretende reforzar la tradiciones machistas, que por siglos han destinado a la mujer a los oficios de la casa; por el contrario, pretendemos establecer que su importancia en las sociedades actuales radica en su desobediencia a la tradicional patriarcal, transformando la postura histórica privada dentro del hogar a la que fue relegada, a los límites de lo público, liderando revoluciones innovadoras en el campo de lo social, que asume la herencia ancestral como las guardianas de la familia, en las épocas actuales se traduce al cuidado y control político del Estado.

¹ Para más información sobre los símbolos nacionales, revisar (Argentina.gob.ar., 2021).

VENEZUELA: CRISIS POR EL BLOQUEO



Figura 2. El super bloqueo [ilustración digital], por F. Mota, 2020, archivo del artista.

El 23 de enero de 2019 en Venezuela se presenta un acto político dentro de una serie de manifestaciones que abarcaron gran parte de su territorio, llamando la atención del cabildo abierto realizado en Caracas, donde el líder de la Asamblea Nacional se autoproclama presidente interino del país. Juan Gerardo Antonio Guaidó Márquez se autoerige como el héroe contemporáneo del Estado petrolero, creando un aura redentora y para otros una imagen sarcástica por el poder. Venezuela se ha sumergido en una crisis económica y social en las dos últimas décadas; ha provocado diversas dificultades, presentando gran atención una de ellas: los problemas alimenticios.

La caricatura de Fabio Mota *El super bloqueo* (figura 2) se presenta como una idea de represión político-económica que no es reciente. Por lo menos, sus implicaciones recorren las dos últimas décadas, pero de alguna forma se presenta como una manifestación reciente. El bloqueo es un término que proviene de la palabra francesa *bloquer* que significa obstaculizar, como un tronco, el paso. La obstrucción en el caso de Venezuela es producto de su perfil político, cuando en el año de 1999 Hugo Chávez llega al poder junto con su visión socialista, en contravía de las directrices norteamericanas, estableciendo una constante discusión entre el poder neoliberal y las dinámicas sociales. El tronco metafóricamente se convierte en el obstáculo interpuesto por la mayor economía mundial (Estados Unidos de Norteamérica) y casi todos sus aliados, evitando el intercambio económico internacional. El portal noticioso de Telesur manifiesta en qué consiste este cerco.

Un bloqueo financiero consiste en evitar que una persona (natural o jurídica) pueda comerciar, comprar, vender, canjear e incluso recibir ayuda de terceros, porque serían sancionados.

De forma específica, cuando nos referimos al caso de Venezuela, el bloqueo consiste en expulsar al país de los mercados financieros internacionales. Esto impide que pueda renovar o adquirir nuevos títulos de deuda pública en los mercados de valores mundiales.

El bloqueo contra Venezuela se configura en forma de sanciones internacionales (impuestas por EE.UU. y la Unión Europea) que bloquean la economía del país y limitan el movimiento de los funcionarios del Gobierno venezolano. (Telesur, 2019)

La práctica del bloqueo se ha ejercido desde tiempos remotos; también es conocida dentro de unas de las técnicas de asedio². Su etimología es confusa de datar. Sin embargo, el aislamiento provisto por el asedio se convirtió en una táctica militar, consistía en agotar a su oponente física y mentalmente, evitando que las provisiones llegaran a sus territorios. De esta manera, originaban hambrunas y emocionalmente se sentían atrapados en su propio lugar,

² Mucho más acertada parece la academia. El *Diccionario de la lengua española* (DRAE) menciona que, al contrario, *asedio* es un derivado castellano de efecto sobre el verbo asediar, y procede del latín *obsidiari*. En efecto *obsidiari*, que luego pasó a *obsidiare* por la regularización de los deponentes, es un verbo no muy abundantemente testimoniado, pero sí existente y probablemente habitual en el acervo popular. El primero que nos lo testimonia en el siglo I d.C. es Columela, un hispano por cierto, que en su *Res Rustica* (9, 14, 12), dice

sin grandes opciones de salir a cultivar, a realizar trueques o a combatir por la falta de insumos. El ataque era pasivo, ya que consistía en doblegar psicológicamente a su adversario, con grandes ejércitos que bloqueaban todos los frentes de las ciudades fortificadas, convirtiendo su propia defensa en el ataque del contrincante. El sitiador dominaba la paciencia y grandes recursos, puesto que se instalaba durante periodos considerables, utilizando el tiempo como ejercicio de dominio. Además, el sitiado debía crear mecanismos de subsistencia para los prolongados cercos. Al respecto, Espejel menciona:

El asedio pasivo, o el cerco y el aislamiento de una ciudad con el fin de que no fuera posible su aprovisionamiento externo. Esta táctica sólo era utilizada contra una ciudad provista de un muy buen sistema defensivo, si bien es cierto que se empleaban todo tipo de trucos para desalentar a la gente y deshabilitar su resistencia para intentar reducir el largo tiempo que requería una operación militar de este tipo. Se trataba de una táctica arriesgada y costosa, puesto que las tropas de asedio se exponían a la salida y ataques de los asediados; además estos segundos en cualquier momento podían contar con ayuda del exterior. Un caso de asedio pasivo es el que sufrió la ciudad de samaria, resistiendo durante tres años a las tropas asirias para terminar cayendo en el 721 a.C. Vemos pues, que se trataba de una tarea enormemente costosa, que incluso si la ciudad se

que en determinada época del verano hay que proteger a las abejas de los avispones que las asedian (y dice "obsidiantur"). *Obsidiari* no es más que una variante del verbo más clásico y cultista *obsidēre* (asediar), influenciado por *insidiari* (acechar), derivado de *insidēre* por la mediación de *insidia* (asechanza, trampa) (Etimologías de Chile, s.f.).

encontraba bien abastecida podría resultar inútil. Fue para reducir los tiempos de asedio e intentar equilibrar la ventaja de los defensores parapeta dos tras sus murallas, para lo que surgieron las primeras máquinas de asedio. (p. 25)

Según lo anterior, el bloqueo se realiza por un agente externo, no obstante, en Venezuela se puede entender que esta acción también se realiza desde adentro para establecer beneficios externos, y la figura de Juan Guaidó es determinante para esto. En la ilustración de Mota (figura 2) el cerco se presenta de dos formas. El primero por las fuerzas militares, que se organiza en bloque, resistiendo el ímpetu del héroe autodenominado (Guaidó) y la segunda es una lectura inversa, Guaidó confrontando el Gobierno de Nicolás Maduro como ilegítimo. De esa forma, la figura del ahora autodenominado presidente interino de Venezuela se enfrenta al denominado por el oficialismo como “régimen”. Sin embargo, las fuerzas militares continúan bajo el mando del gobierno elegido popularmente, entonces, la imagen de Guaidó en la ilustración de Mota utiliza la bandera patria como capa, como símbolo de justicia que ¿establece un discurso nacionalista? Apropiando estereotipos del héroe tradicional.

Cabe recordar que, dentro de la industria cultural, el primer superhéroe en utilizar capa fue Superman³. De alguna forma contenía los anhelos del sueño americano a partir de

³ El debut de Superman en el número 1 de Action Comics, con fecha del mes de junio de 1938 en portada, fue un éxito inmediato y espectacular, tanto por sus poderes como por su uniforme de leotardos, calzones, cinturón, capa y botas. Este hecho cambió la industria para siempre, creando el estándar que seguirán los siguientes superhéroes (Alonso-Calero y Cano-García, 2011).

un enfoque sacro, ya que sus creadores Jerry Siegel y Joe tenían raíces judías, de las cuales apropiaron elementos de la figura de Jesucristo como fuente creativa y filosófica. La ligereza de la capa se puede interpretar semióticamente como libertad y el peso soportado por el héroe como forma emblema de su lucha. Por otro lado, en la antigua Roma la capa era utilizada como un símbolo representativo de clases sociales, en palabras del blog *Domvs Romana* (2017).

La clámide o *clamyx* era una capa de origen griego, de forma rectangular y normalmente hecha de fina lana, que se abrochaba con una fíbula alrededor del cuello. Era un manto apropiado para los reyes cuando presentaba colores vivos y estaba bordada, pero también era de uso común para entre los militares o como protección para los viajeros cuando era más tosca y de colores oscuros.

Por supuesto, la ilustración toma como punto de partida la fotografía de Rayner Peña (2019), fotoreportero venezolano, el cual cubrió el confrontamiento policial con una parte de la sociedad que pretende un cambio de gobierno. Como una paradoja, el lugar de donde se registró la fotografía lleva por nombre “El Paraíso” y el retratado es un joven ciudadano que de manera pacífica y persuasiva levanta sus manos hacia la policía (piquete) para que cese el enfrentamiento. La versión de Mota (figura 2) se distancia de los hechos, utiliza la figura retórica de la sustitución para recrear otro tipo de escenario político, pero que dialoga de forma sutil con el contexto.

La fotografía de Peña es tomada el 23 de enero de 2019, una fecha emblemática para Venezuela, ya que en el año

de 1958 se generó un golpe de Estado contra la dictadura militar de Marcos Pérez. En ese sentido, posiblemente esta fecha es utilizada alegóricamente por los detractores del gobierno. En su red social, Rayner Peña presenta el fotoreportaje de los acontecimientos. Parte de la población civil sale a las calles para manifestar su descontento social, político y económico del actual Estado. Algo particular se presenta en la imagen, que se convierte en un estereotipo de la fuerza, y cómo el poder utiliza el despliegue militar para reprimir a la población. En su cuenta de Facebook Peña publica:

Una manifestante pide al piquete de la policía el cese de la represión en El Paraíso durante las manifestaciones de este 23 de enero de 2019. Más fotos en @raynerpenar. #23Ene. @elpitazotv #Caracas. #Venezuela #photo #photojournalism #press #love #fotoperiodismo #vzla #color #canon #foto #visapourlimage #streetstyle #riots #protesta #maduro #police #prensa. (Peña, 2019)

La fotografía de Peña plantea el discurso político: la desaprobarción del Gobierno de Maduro. Esto toma fuerza en las calles de Venezuela, por lo menos queda en evidencia en el portal de adquisición de imágenes Getty Images (2019):

23 de enero de 2019, Venezuela, Caracas: un hombre envuelto en una bandera de Venezuela levanta los brazos frente a varias fuerzas de seguridad. En medio de la escalada de la crisis política en Venezuela, muchas personas salieron a las calles. Muchos estados, organizaciones internacionales y la oposición ya no reconocen a Maduro como

un jefe de estado legítimo. Según los observadores, su reelección el año pasado no se llevó a cabo en condiciones libres y justas⁴.

Una parte significativa de la sociedad venezolana está insatisfecha por el desarrollo político y la imagen de Peña establece una discusión social. Por una parte, los que reconocen que los problemas internos están asociados a las dinámicas exteriores que tienen un gran efecto en la situación interna. Valiéndose de este descontento, el asambleísta Guaidó se autodenomina presidente interino, recibiendo el reconocimiento del presidente Trump, pretendiendo consolidar el discurso demócrata. No obstante, las dinámicas del país son realmente confusas, al igual que la ilustración (figura 2) ya que se puede leer como una imagen heroica, pero a su vez se percibe como una manifestación oportunista por un sector del país, pretendiendo la pérdida de autonomía democrática, la cual genere aprobaciones, intervenciones y administraciones foráneas.

Los héroes autodenominados son recurrentes en la historia, se presentan como fórmulas mágicas en la solución de los problemas. En la actualidad, las redes sociales se vinculan a este tipo de representaciones de manera casi religiosas, donde le atribuyen poderes políticos, estéticos y emocionales. En el caso de figura de Guaidó se movilizó un despliegue mundial en su reconocimiento, los países tradicionales que se proclaman como potencias dan su visto bueno. Sin embargo, esto abre la brecha social en el país,

⁴ Para más información sobre la fotografía, visitar Getty Images (2019).

donde la sociedad tiene dos fuerzas políticas que se disputan el poder. La imagen redentora de Guaidó se puede presentar como una solución, pero las disputas del poder por lo general traen consigo una serie de peligro a la democracia de un país. De otro lado, las autodenominaciones realmente no son propias de la figura heroica, todo lo contrario, son narrativas que el poder ha utilizado en la llamada historia oficial, que por cierto se presenta desgastada en la actualidad.

URUGUAY: ESPEJISMO CULTURAL

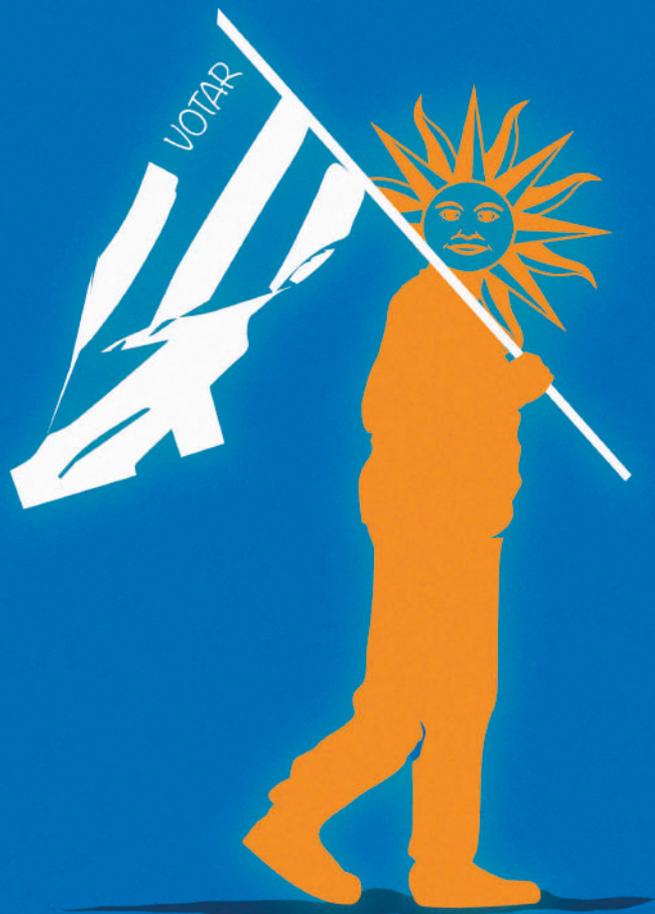


Figura 3. Adiós y bienvenido [ilustración digital], por F. Mota, 2020, archivo del artista.

La desconfianza cubre gran parte del territorio uruguayo. Para el 2019 la pérdida de la creencia en la política abre caminos al malestar social. Producto de esta molestia es el denominado fin de la era progresista, de los nombrados “gobiernos de izquierda” con José Mujica y Tabaré Vázquez. A esto se le suma el incremento del desempleo, dos ingredientes que nublan el panorama.

Uruguay es el país más pequeño de América del Sur, y esto lo ubica en un lugar bastante privilegiado. Su administración posiblemente es más cómoda que del resto de sus vecinos, su población general oscila entre los tres millones de habitantes, números comparables o inferiores con algunas megaciudades del continente. Sin embargo, existen carencias y disputas particulares al igual que en casi toda la región (síntomas), por ejemplo, la pobreza, la falta de oportunidades y el desempleo que incrementan la brecha social; además de la querrela política, donde la derecha se propone retornar al poder.

Asimismo, se tiene la idealización que Uruguay es el país con mejores tasas sociales, democráticas y de calidad de vida de la región, las cuales son comparadas con algunos Estados europeos. No obstante, la realidad para el 2019 nos puede tomar por sorpresa; el espejismo del bienestar se contrasta con el incremento de la pobreza y el diario *El Observador* registró el aumento de los números a cifras preocupantes.

El número de uruguayos en situación de pobreza durante 2019 fue equivalente a 8,8% de la población. Esto implicó un incremento de siete décimas respecto al 8,1% del año

anterior. En cantidad de personas, implica que en el último año 25.600 uruguayos cayeron en situación de pobreza, con un aumento acumulado de 33.700 desde 2017. (El Observador, 2020)

La figura fantasmagórica de Uruguay, para los países del norte de Sur América se presenta como una imagen problema; posiblemente se asocia en primera instancia con obviedades banales, como reconocer únicamente su garra charrúa. Cabe anotar que dicha denominación tiene orígenes en el fútbol, específicamente en la primera Copa América (1910), donde la destreza emocional frente a las adversidades de los futbolistas uruguayos presentó una forma heroica de batalla, pero que en la imagen política (figura 3) se desdibuja. La imagen-síntoma de los charrúas se convierte en una dialéctica.

La ilustración *Adiós y bienvenido* (figura 3) es enigmática, relaciona el concepto del síntoma a partir de una coincidencia. Para los griegos, el síntoma se vinculaba con la enfermedad, verificando las concurrencias de una patología. Entonces, ¿podríamos suponer que la imagen política de Sur América obedece a un síntoma? Las coincidencias en las imágenes y los discursos establecen una lectura del panorama político futuro, identificando una especie de vuelta al pensamiento de derecha, donde el personaje ilustrado por Mota está en acción de partida, dejando su cargo de forma austera.

Para el catedrático uruguayo Matías Ponce, la imagen de Mujica no obedece al proceso tradicional de la política; en cambio, se configura como una anomalía en la lectura de un mandatario. En la obra de Mota (figura 3) esta coincidencia

se presenta como un nuevo síntoma en la imagen, ya que se relaciona el gesto del cuerpo ilustrado con el concepto de lo común y no con la magistral del cargo. A su vez, se muestra algo cansado, producto, posiblemente de un día de trabajo. Sin embargo, su plena actitud es de satisfacción (recordando que su rostro es el emblema patrio del Sol de Mayo)⁵. Asimismo, la forma en la que lleva la bandera presenta un alto grado de sencillez, representando un caminante descontraído, suelto de la agitación característica garra charrúa e inevitablemente nos conecta con la imagen de Pepe Mujica. En adición, Ponce expone lo siguiente:

Mujica es un asunto político que llama la atención de la opinión pública porque si bien se construyó un personaje sobre la base de la sencillez, igualmente la población en general e incluso el mundo entero no estaba acostumbrado a ese estilo austero de hacer política. Con lenguaje y tono particular, palabras de campo, refranes y espontaneidad fue en contra de lo que la interna de su partido acostumbraba. (p. 4)

La imagen descontraída por Mujica presentó al mundo una representación asintomática de la figura de un jefe de Estado, exhibido como el presidente más pobre del mundo, lo cual implica un análisis del discurso, ya que en realidad no es el más pobre, pero sí el más austero. Esta representa-

⁵ El dibujo del sol representa al Sol de Mayo, ubicado en la bandera de Uruguay, que a su vez simboliza al dios del sol Inca conocido como Inti. Es un símbolo que se emplea para celebrar la independencia del Virreinato del Río de la Plata de España que inició con la Revolución de Mayo (Significados, s.f.).

ción causó diversas discusiones desde la perspectiva más ortodoxa, que se planteaba como una especie de irrespeto, ya que no cumplía con el protocolo estético tradicional, generando una lectura política y económica que posiblemente fue aprovechada para especular sobre su vida y el destino del país charrúa. Para el político alemán Peter Glozt esta interpretación de las políticas de derecha e izquierda se diferencia por el sistema de administración del erario público; la derecha se desvincula de la administración proponiendo la privatización y la izquierda se vincula a la nacionalización de producto interno y el desarrollo humanista. A partir de lo anterior, Navas (2014) afirma:

La izquierda adopta un pensamiento racional y de ductivo, habla de derechos humanos y de Estado de derecho, defiende normas universalistas y constituciones, es cosmopolita. La derecha, por el contrario, adopta un pensamiento vitalista, habla de instituciones llamadas a dar cobijo al hombre, defiende el espacio vital y el territorio nacional, opta por la polis. (p. 164)

Ahora, si las políticas de derecha y de izquierda no han podido remediar la crisis del desempleo en las últimas décadas, será que este factor obedece a que el Estado no está diseñado para soportar tanta oferta de empleados. En *Adiós y bienvenido* (figura 3) la imagen también nos habla de un peregrino que se traslada por el mundo en busca de mejores posibilidades. Según información de sitio web *Datos Macro* casi el veinte por ciento de los uruguayos viven fuera del país.

Según los últimos datos publicados Uruguay tiene 633.439 emigrantes, lo que supone un 18,3% de la población de Uruguay. Si miramos el ranking de emigrantes vemos que tiene un porcentaje de emigrantes medio-alto dentro del ranking de emigrantes.

La emigración femenina, 341.989 mujeres un 53.98% del total de emigrantes, es superior a la masculina, 291.450 emigrantes varones, que son el 46.01%.

Los principales países de destino de los emigrantes uruguayos son Argentina, donde van el 21,32%, seguido de lejos por España, el 11,93% y Estados Unidos, el 8,88%. (Datos Macro, 2019)

Entonces, si existe bastante migración podemos relacionar este síntoma con la falta constante de demanda laboral. Además, su costo de vida y la educación privada es supremamente alta, al punto de relacionarlo con países europeos. Sumado a esto, los temporales fríos modifican sus relaciones sociales y por consiguiente las económicas. Estas situaciones se distinguen con mayor facilidad en lugares como Perú, Bolivia, Colombia y Venezuela (pero el clima no es un factor en estos países) y sus economías son relativamente estables gracias al proceso informal de su economía.

De esa forma, *Adiós y bienvenidos* (figura 3) recrea también esta situación del éxodo de sus coterráneos. Vivir, adquirir bienes y estudios para muchos es más factible económicamente encontrarlos en otros destinos. Esto puede obedecer a que el Uruguay fue poblado en una gran mayoría por inmigrantes europeos, donde la cultura propia se

relaciona con un tipo de secularidad entre la europea y los charrúas. De ahí su fuerte inclinación cultural con la del viejo mundo.

Por otra parte, la reducida sociedad se ve reflejada y contrastada con la población bovina. La ganadería extensiva se ha utilizado como motor económico desde los inicios de la República. Es un factor que mostró su despreocupación en las políticas sociales, porque la mano de obra de animales pastando es mínima y no requiere capital humano.

Otro factor importante es la baja población de personas jóvenes que, por lo general, son el motor económico de un país. *Adiós y bienvenidos* (figura 3) también se puede leer como la figura del joven ausente, quien se marcha porque no tiene intereses de repoblar el país. Por ejemplo, una cantidad significativa de uruguayos tienen hijos fuera del país, producto de su éxodo y solo viajan de nuevo para visitar a sus familiares. En palabras del expresidente José Mujica “Somos un pueblo de viejos en vías de extinción” (País, 2017). Como resultado, Uruguay se podría plantear como un país —*no lugar*— para las nuevas generaciones.

Por otra parte, el riesgo de quedarse puede ser la bienvenida al escalón más bajo de la pirámide social. Si partimos de la idea que existen una cantidad mayor de vacas que seres humanos, la actividad económica es minimizada y la oferta puede ser relativamente poca.

La imagen de la pobreza en la historia de la imagen ha llamado la atención en ocasiones, y posiblemente es porque algunos artistas no se alejan de su contexto social tan fácilmente. En la obra *Sin pan y sin trabajo* (1894), el argentino Ernesto De La Cárcova ilustra una escena compleja, donde

el desespero de una pajera por la falta de oportunidades y comida presenta una gran frustración. No obstante, la imagen relaciona una lectura literal, ya que registra la sensación social adversa, donde la falta de oportunidad laboral genera situaciones complejas que deviene el hambre y la incertidumbre.

En ese sentido, en la obra de Mota *Adiós y bienvenidos* (figura 3) el análisis de la pobreza se presenta entre líneas; trabaja el subconsciente del observador, porque no aparenta lo que presenta. Según George Didi-Huberman (2015), esta representación se puede relacionar con el concepto de una imagen-síntoma.

La paradoja visual es la de la aparición: aparece un síntoma, y, en ese sentido, interrumpe el curso normal de las cosas, según una ley, tan soberana como subterránea, que se resiste a la observación trivial. Lo que interrumpe la imagen sintomática no es más que el curso de la representación. Pero lo que contradice, lo sostiene en cierto sentido: el síntoma-imagen debe, entonces, pensarse desde la perspectiva de un inconsciente de representación (p. 44).

El síntoma en la imagen (figura 3) es la pobreza, la huida y el retorno de las políticas tradicionales, algo totalmente paradójico porque, como se puede determinar, nos han construido una imagen diferente del Uruguay, sentimos distinto este lugar. Se podría pensar que es una imagen hipocondríaca, una especie de alucinación que contradice nuestros sentidos en el momento de evaluarla. Sin embargo, es el país con las mejores tasas sociales de toda Sur América, pero esto no indica que la pobreza y el desempleo no

existan; como lo hemos revisado en forma general, existen motivaciones que sintomáticamente para el resto del continente son imperceptibles.

Pensemos en la raíz de la palabra *pobre*⁶: supone que produce poco o en pequeñas cantidades. Entonces, la representación se debe asociar al significante del propio gesto de la imagen, la cual utiliza una especie de cliché (la bandera y la vara como forma equipaje) porque las oportunidades están fuera y producen más las vacas que los propios humanos; esto origina que las señales de pobreza o la mendicidad se incremente. Por medio de la expresión gráfica de Fabio Mota, se relaciona un problema recurrente en todo el país, con poca legibilidad que afecta principalmente a la población más joven. Al respecto, el diario *América Economía* presentó el siguiente informe:

Los jóvenes son los más afectados por la suba del desempleo. La apertura por tramos de edad permite indicar que las personas entre 14 a 24 años registran un desempleo “sustantivamente mayor” (27,7%) que el resto de los tramos considerados. Para el resto de los tramos etarios no supera el 7,6%.

⁶ La palabra pobreza se deriva del adjetivo pobre con un sufijo de cualidad patrimonial *-eza* que viene del latín *-itia/-icia* (por ejemplo, del latín *malitia* viene maleza). El adjetivo pobre viene del latín *pauper, pauperis* (pobre, que produce poco) con monoptongación de *au* en *o*, sonorización de *p* intervocálica y síncope (*paupere(m)*>*pobre*). Este adjetivo latino contiene la raíz indoeuropea **pou-* (poco, pequeño) y la raíz indoeuropea **per(ə)-* (producir o procurar), y de él nos llegan también palabras como su superlativo paupérrimo y el verbo depauperar. (Etimologías de Chile, s.f.)

Uruguay se presenta como una imagen problema, porque reconocemos que es el territorio con mejor calidad de vida, pero olvidamos que en su territorio se presentan problemas similares que afectan a todo el continente sur. Cuando este es observado su brecha se intensifica más por su reducida población, la falta de oportunidades y la migración, generando una especie de ouróboros entre el adiós y la bienvenida.

**EL ESTADO
NO
HA ESTADO**

BOLIVIA: LA FUERZA DE LA WIPHALA



Figura 4. La fuerza de Juana Machaca y de la wiphala [ilustración digital], por F. Mota, 2020, archivo del artista.

La bandera wiphala⁷ es la convergencia simbólica entre el pasado ancestral que reúne el poder de la naturaleza y el pensamiento de la sociedad andina. Sin embargo, para en el año 2019 las luchas por el poder en Bolivia pretenden; por un parte, una especie de nueva evangelización cultural. Por otra, un respeto por la cultura indígena.

La wiphala proviene de la cultura aymaras⁸ y es la traducción de los colores de arcoíris. Cada tonalidad propone una discusión con su contexto: el rojo es la tierra, el naranja es la cultura (la sociedad), el amarillo es la fuerza y la energía, el blanco es el desarrollo, entendido como la intelectualidad (tecnología y el arte), el verde la economía asociada a la agricultura, el azul es el cosmos y el violeta representa la identidad política. Para algunos, el significado de la wiphala en la actualidad se traduce a la idea de Estado que dirigía el presidente Evo Morales del Movimiento al Socialismo (MAS-IPSP), que para muchos fue un golpe de Estado, el cual generó su retirada del poder el 10 de noviembre de 2019.

En la imagen *La fuerza de Juana Machaca y de la wiphala* (figura 4), la bandera se posiciona como el punto de interés de la imagen, utilizando los tonos característicos del símbolo andino como punto de tensión. La imagen utiliza

⁷ La bandera wiphala, emblema wiphala o wiphala es el símbolo de los pueblos indígenas del Tahuantinsuyo, que abarca la zona andina de Argentina, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia. La wiphala describe una superficie cuadrangular dividida en 49 cuadros, coloreados diagonalmente con los colores del arcoíris. Existen cuatro versiones de la wiphala, apenas diferenciadas por el orden de los colores. Cada versión representa a una de las regiones del Tahuantinsuyo ("cuatro territorios" en lengua quechua). Estos territorios son: Collasuyu, Chincasuyu, Antisuyu y Cuntisuyu. La wiphala más conocida es la de Collasuyu, donde se encuentran los aimara o aymara. (...) La palabra

un tono gris tendido hacia el verde como fondo; de alguna forma, indica el color predominante de su bandera patria, pero con una atmósfera melancólica; un color que puede traducir la insatisfacción producida por el malestar político en las elecciones presidenciales.

Para el portal noticioso *Deutsche Welle*, parte del descontento obedecía a un supuesto fraude en las elecciones presidenciales el día 20 de octubre 2019, donde Morales ganó con un margen de algo más de diez por ciento, otorgándole la continuidad de su mandato, que superaba más de trece años en el poder. Para su contradictor Carlos Mesa (expresidente de la Nación entre el periodo 2003 y 2005) y candidato de la alianza Comunidad Ciudadana (CC), se presentaron irregularidades en esta deliberación y no reconoce la victoria de Morales, por lo cual motivó a sus electores a manifestar su inconformidad.

Mesa leyó ante la prensa este sábado (26.10.2019) un comunicado de la Coordinadora en Defensa de la Democracia. La Coordinadora rechazó el resultado definitivo publicado el viernes (25.10.2019) por el órgano electoral, que da ganador a Morales en la primera vuelta de las elecciones del pasado domingo (20.10.2019). El candidato de la

wiphala proviene de la cultura aimara o aymara. Se forma por la unión de dos términos: *wiphai*, que alude a exclamación de triunfo, y *laphaqi*, cuya traducción aproximada es "objeto que ondea en el viento" (Significados, s.f.).

⁸ "El Aymara es un pueblo andino milenario dedicado al pastoreo y a la agricultura, que tiene su origen alrededor del lago Titicaca, comprendiendo lo que en la actualidad es parte de Bolivia y Perú, norte de Chile y norte de Argentina" (Valdivia, 2006, p. 1).

alianza Comunidad Ciudadana invitó a secundar los “paros, marchas, cabildos, concentraciones, cacerolazos y toda otra forma de protesta pacífica y democrática”. (Deutsche Welle. 2019a)

Sin embargo, el resultado de las manifestaciones realmente no fue pacífico. Para Rafael Archila los ánimos estuvieron enardecidos durante días, por parte de los detractores y los partidarios de cada extremo político. No obstante, en la noche del 10 de noviembre estalló violentamente el descontento social. En la mañana de ese día Evo Morales convoca a nuevas elecciones y en la misma noche renuncia a su cargo. Parte de la población siente que se generó un golpe de Estado, ya que el poder militar persuadió la decisión. Según Archondo (2020):

Muchos latinoamericanos despertaron a la realidad boliviana cuando Morales presentó su renuncia el 10 de noviembre y aceptó subirse a un avión de la Fuerza Aérea de México para llegar a su destino como asilado político. En muchos medios de comunicación se dijo que el jefe de Estado de raíces indígenas había sido forzado a renunciar por las Fuerzas Armadas. El canciller anfitrión, Marcelo Ebrard, llegó a prometer que México no estaba dispuesto a reconocer a un gobierno militar en Bolivia. (p. 248)

Los anteriores acontecimientos establecieron incertidumbre social y acrecentaron aún más la brecha entre los detractores y los seguidores del gobierno, asumiendo una postura gramsciana la cual indica que todo Estado se convierte en una dictadura en determinadas situaciones. La ilustración realizada por Fabio Mota *La fuerza de Juana*

Machaca y de la wiphala (figura 4) tiene diversas lecturas políticas que discuten con la represión dictatorial, el poder y las posiciones de la sociedad civil.

Las protestas por lo general son reaccionarias, donde parte de la sociedad demuestra su descontento por sus acciones. Sin embargo, en el caso del 2019 una gran mayoría de los inconformes estaban al lado del gobierno, percibían que se había violado la Constitución y el derecho a continuar la administración de Evo Morales. La ilustración (figura 4) debate la relación de poderes encarnados en la sociedad que en su gran mayoría son descendientes ancestrales de los aymaras, los quechua, y los chiquitanos. Fabio Mota utiliza la imagen de Juana Machaca como icono de la lucha social, fotografía que fue tomada por Natacha Pisarenko⁹ titulada “La mujer Valiente”, y que se viralizó en redes sociales, sirviendo al ilustrador como fuente de representación.

Juana Machaca se convirtió en uno de los iconos de la protesta, tal vez porque nuestra lectura continúa siendo intervenida por la herencia machista, la cual delimita el espacio de la mujer a los ambientes del hogar y la maternidad. No obstante, la ilustración (figura 4) nos presenta a una mujer que reconoce la importancia de la defensa de la

⁹ Nació en Buenos Aires en 1975 donde actualmente vive y trabaja. Estudió fotografía en la Escuela de Artes Fotográficas de Avellaneda y en la Asociación de Reporteros Gráficos de la República Argentina (aRGra). Cubrió una amplia variedad de eventos: Afganistán en el 2003, el Carnaval de Río, campeonatos de fútbol, Juegos Olímpicos de verano en Beijing y Londres, dos veces el Rally Dakar (ganando el Premio a la Fotografía Dakar 2010), el mundial de Rugby en Nueva Zelanda, el terremoto en Chile, los mineros atrapados en Chile también, últimamente los Juegos Olímpicos de invierno 2014 en Rusia, entre otros (Zibilia, 2019).

democracia, actuando de manera responsable con su entorno y manifestando su descontento, al igual que muchos ciudadanos. Entonces, la imagen es sorprendente desde varios puntos de vista. Por una parte, nos hace reconocer que nuestra interpretación de lo heroico establece lo masculino como atributo de lo combativo, una visión machista. A su vez, refleja una relación colonialista porque nos llama la atención que es una mujer de raíces autóctonas, vestida con la popular “pollera”, con chola, cargando la bandera wiphala (diferente a la imagen referencia, en donde carga la bandera boliviana y en el extremo superior la bandera wiphala en menor tamaño). Es importante comprender que la imagen femenina es crucial en todos los fenómenos culturales, como protagonistas y voceras de las acciones de hecho. La imagen (figura 4) nos propone ampliar la lectura en torno al género, lo étnico, lo cultural y lo político; para disponer una igualdad en el derecho a la protesta.

Sin embargo, las declaraciones de Juana Machaca sobre las manifestaciones indicaban represión en la protesta por parte de las autoridades: “Me he enfrentado con los policías, con los militares, he dado el pecho” (RT Noticias, 2021), manifestando que fue detenida como resultado de su activismo político. Esto contrasta con la ilustración de Mota (figura 4) la cual presenta a una mujer en actitud de guardia, sin utilizar la fuerza, solo armada con los símbolos de su cultura ancestral, las cuales pretende defender.

La lectura que realiza Kiran Asher del pensamiento de Silvia Rivera Cusicanqui reconoce la invisibilidad histórica que se presenta en el Estado boliviano hacia la figura de la mujer como actriz política (esto se presenta como una ge-

neralidad en toda la región). Sin embargo, también reconoce la importancia contemporánea de liderar procesos políticos y activistas. Un ejemplo notable en las manifestaciones del 2019 es Juana Machaca, una líder social que se apropia de sus derechos y con el acontecer del país. Según Asher (2018):

En “La noción de ‘derecho’ o las paradojas de la modernidad poscolonial: indígenas y mujeres en Bolivia”, Rivera Cusicanqui (1997) documenta la labor económica y cultural crucial, pero muchas veces invisible, que realizan las mujeres indígenas en Bolivia. Destaca cómo las indígenas jugaron papeles claves en la organización de sindicatos obreros, en las luchas étnicas y territoriales, y en los movimientos políticos que llevaron a Evo Morales a ser elegido el primer presidente indígena de la historia suramericana; y en la formulación de la constitución de 2009, que garantiza derechos sin precedentes a las comunidades indígenas. (p. 21)

Por otra parte, la representación del Estado en la ilustración se configura en la imagen de los antimotines y ellos, a su vez, representan el ideal del gobierno entrante. Se puede relacionar a partir de la retórica de sustitución, donde la fuerza policial es equiparable a la fuerza evangelizadora. Cabe anotar que en Bolivia existe una agremiación de militares y policías llamada Asociación de Militares y Policías Cristianos Evangélicos de Bolivia (AMPCE) que practican doctrinas religiosas, alineadas con la ideología en la toma del poder. En su red social consignó parte de su corriente, sin embargo, actualmente su perfil en Facebook (2020) no se encuentra.

La AMPCE, legalmente dentro de sus estatutos, no engloba a capellanes castrenses militares cristianos, ni a pastores, ni a evangelistas, aunque dentro de sus filas existen muchos pastores consagrados que están activamente en la obra de nuestro Señor Jesucristo fuera de horario de trabajo, usando sus vacaciones para efectuar viajes misioneros y el trabajo encomendado por el Padre Celestial, también hay persona militar jubilado (pastores) que trabajan en la obra en un 100 %.

Los Estados de Sur América han modificado sus Constituciones en los últimos años, debido al reconocimiento cultural ancestral de las regiones, y Bolivia no sería ajena a este tipo de políticas públicas, pretendiendo distanciar los dogmas de los poderes estatales. No obstante, la ilustración *La fuerza de Juana Machaca y de la wiphala* (figura 4) nos habla de la convergencia de poderes; los antimotines se presentan ante Juana como la representación del Estado evangelizador, aquel que promueve lo cívico y lo políticamente correcto. Por otra parte, los uniformados se enfrentan con su escudo protector a manera de un libro santo, frente a un nacional que perciben como desconocido.

Parte de los detonantes de la profunda insatisfacción de las revueltas bolivianas fue el hecho liderado el 12 de noviembre por parte de la senadora Jeanine Áñez, la cual se denominó presidenta interina, acompañada de la Biblia como icono de una nueva evangelización al pueblo boliviano. Sus palabras irían en contravía a la del Estado pluricultural: “Gracias a Dios, ha permitido que la Biblia vuelva a entrar a Palacio. Qué él (Dios) nos bendiga y nos ilumine” (Chinchilla,

2019). Esta acción hace que retorne una especie de neo-inquisición, como parte de una convergencia de dogmas de poder.

En la ilustración *La fuerza de Juana Machaca y de la wiphala* esta correlación se hace manifiesta en la proporción del enfrentamiento (dos a uno), en los equipamientos de los agentes del Estado, frente a la cotidianidad de los pueblos originarios.

Ahora, si recordamos la idea de Antonio Gramsci (1891-1937) donde todos los gobiernos son dictaduras, en el periodo de Evo Morales se organiza una conciencia colectiva, reconociendo a los pueblos originarios como parte de la cosmovisión actual de la política y cultura de su región. Además, incomodando a la tradición política, con políticas impositivas que les brindaban mayores derechos a las culturas raizales, sintiendo el efecto de lo autoritario. En el otro extremo está la imagen de la toma del poder liderada por Jeanine Áñez, la cual entiende el Estado como un órgano —civilizatorio—, a partir de la perspectiva eurocéntrica y del dogmatismo cristiano. Allí se debe mantener el orden político para salvaguardar los intereses de su visión de gobierno y que, a su vez, esté esclarecida por la divinidad. De ese modo, el Estado mantiene una visión colonialista, observando a gran parte de sus nacionales ancestrales como entidades salvajes. En el enfrentamiento que nos presenta Mota en la ilustración, la sociedad se enfrenta contra ella misma, las ideologías consolidan las brechas que el proceso colonial nos presentó hace más de 500 años y los originarios son extraños.

BRASIL: GUARDIANES ANCESTRALES

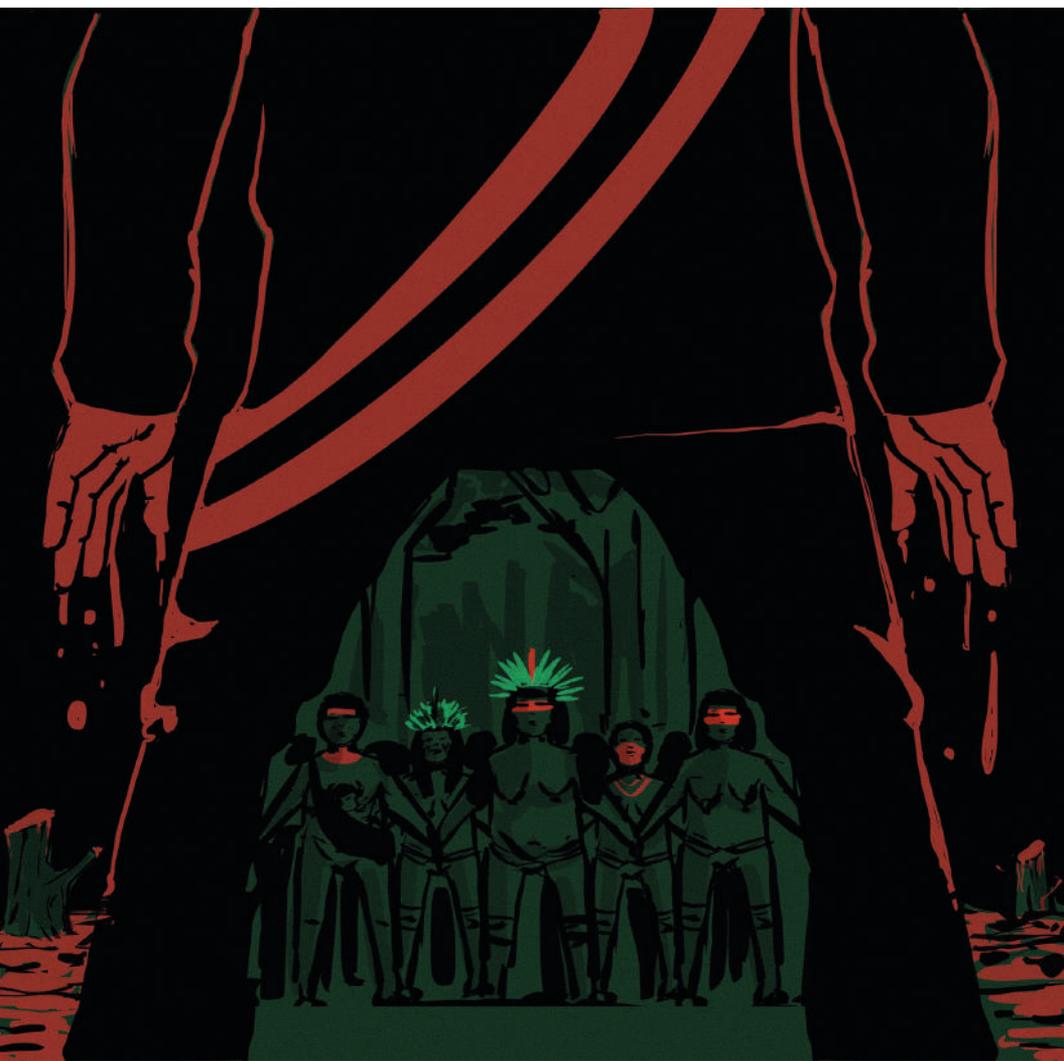


Figura 5. Guardianes ancestrales [ilustración digital], por F. Mota, 2020, archivo del artista.

El negocio en Brasil alrededor de la minería es un problema bastante importante; millares de hectáreas de la selva amazónica están en riesgo. Brasil es un país con dimensiones continentales y dentro de él existe el gran pulmón del mundo. Sin embargo, esto no es un motivo suficiente para defender este patrimonio de la humanidad y sus pobladores originarios. La fiebre del oro es un acontecimiento que no ha perdido impacto en Sudamérica, posiblemente, desde la conquista el afán extractivista pone en riesgo patrimonios culturales y ambientales.

Esta idea se puede comprender desde la perspectiva benjaminiana, donde el progreso¹⁰ no es más que la devastación de otros recursos, observado por el *Ángelus Novus* que visualiza la historia mirando hacia atrás, porque por medio de esta metodología crea un contexto de su entorno. No observa hacia adelante porque el futuro es un *no lugar* y es hipotético. También crea una visión ancestral, ya que el pasado es construido gracias a los muertos que mantienen viva la cultura. Para el filósofo Stefan Gandle (2003) esta dinámica de observación tiene tres momentos:

Primero, porque epistemológicamente es inevitable y necesario mirar hacia atrás, o el ángel no puede ver adelante y tiene que mirar hacia atrás para poder entender su entorno.

¹⁰ "La idea de un progreso del género humano en la historia es inseparable de la representación de su movimiento [Fortgang] como un avanzar por un tiempo homogéneo y vacío. La crítica de esta representación del movimiento histórico debe constituir el fundamento de la crítica de la idea de progreso en general" (Benjamin, 1977, pp. 251-261).

Segundo, porque ontológicamente el futuro no existe, ya que el ‘progreso’ no es una tendencia de acercamiento a un futuro mejor, sino de alejamiento del paraíso perdido; y porque el tiempo como algo homogéneo que avanza automáticamente, no existe.

Tercero, porque políticamente es necesario mirar hacia atrás, porque no es posible enfrentarse al nacionalsocialismo, si se le entiende como estado de excepción, opuesto a un progreso inevitable. Además, mira hacia atrás para salvar a la tradición, de la ocupación por los poderosos, porque las luchas se hacen por los muertos y vencidos de las generaciones anteriores, y no por promesas del futuro. (p. 14)

A partir de la triada propuesta revisaremos el contexto de Brasil y qué motivó a la cultura ancestral de los Munduruku a protestar en Planalto Central, Brasilia, en el año de 2019. La ilustración de *Guardianes ancestrales* (figura 5) hace clara referencia a la sociedad originaria de los Munduruku, quienes tienen presencia en diversos lugares del territorio como en Pará (río Tapajós), en la Amazonía y en Mato Grosso; teniendo como punto en común el agua representada en los ríos. Las raíces de su nombre indica una especie de metonimia “‘hormigas rojas’, en alusión a los guerreros Munduruku que atacaban en masa a los territorios rivales” (Ramos, 2018). Esta imagen se observó en diversos momentos en la capital, cuando los Munduruku se tomaron las calles y los recintos del poder ejecutivo para exigir el derecho a la vida y el cuidado del ecosistema.

Los pueblos originarios respetan el medio ambiente porque en él habitan sus luchas ancestrales; al igual que en la

mayoría de las culturas originarias, se relacionan con el territorio. Sin embargo, sus luchas contemporáneas discuten con el concepto de progreso (a partir de la idea de mejora) que no se vinculan con los procesos originarios, donde la tierra y el agua son elementos que coexisten con los seres vivos, como entidades primordiales en su perspectiva de desarrollo. La extracción de oro, los proyectos de hidroeléctricas y la deforestación se convierten en los enemigos actuales de las sociedades originarias. Además, se incrementa la preocupación desde la lectura colonial del Gobierno de Jair Bolsonaro, ya que los Munduruku que se enfrentan contra este tipo de políticas económicas que tienen resultados fatales por intervenir en el modelo de progreso. El periodista Yuri Ferreira (2020) alerta sobre la destrucción que está pasando la Amazonía en el portal hypeness:

“Estamos presenciando la propagación de la pandemia por la Amazonía muy rápidamente, lo que podría provocar otro genocidio indígena, ya que el gobierno hace la vista gorda ante quienes cometen crímenes en el bosque. Esto es inaceptable. Tenemos que actuar, con la urgencia que es necesaria, para cuidar a quienes cuidan el bosque”, explica Carolina Marçal, portavoz de la campaña Bosques de Greenpeace Brasil.

Las políticas extractivistas se relacionan bastante bien con la segunda idea de Stefan Gandle analizando el concepto del *Ángelus Novus* de Walter Benjamin, donde indica que el futuro no existe y que cada vez estamos más alejados del paraíso. Eventos como las desviaciones de los cauces de los ríos, la deforestación y la extracción de minería, la

cual causa contaminación; contribuyen frenéticamente a la destrucción de uno de los principales y mayores pulmones y fuentes hídricas del mundo.

Entonces, el problema de Brasil es un factor que a corto plazo afectará a todo el planeta a partir de las políticas de Estado, sumado a la ilegalidad, que a su vez se convierte en una forma de empleo informal que altera todo el sistema social y ambiental, no solo de la región específica, sino de todas las especies. En ese orden de ideas, los Munduruku defienden su patrimonio porque entienden que es de todos y un bien común. Sin embargo, su sociedad es la que primera se ve afectada por la corrupción del agua; por ejemplo, el mercurio es uno de los productos con los que se obtiene el oro, el cual envenena los afluentes, causando graves dolencias a los resguardos.

El mercurio se usa en la minería para ayudar a formar una amalgama de oro, y luego termina en las aguas de los ríos, intoxicando a los peces y a las personas que los consumen. Se estima que los mineros ilegales vierten 7 millones de toneladas de sedimentos al año en el río Tapajós, la mayoría de los cuales son mercurio. (Nikou y Moncau, 2021)

El tercer punto expuesto por Gandle lo atribuye al sistema político y al peligro que se asumió con el nazismo en los tiempos de Benjamin. El riesgo de un Estado autoritario se siente con la figura de Bolsonaro; el poco interés social y la indolencia con los pueblos originarios establecen paralelos similares con algunas posturas fascistas que ponen en peligro el bienestar social y ambiental.

En la ilustración de Fabio Mota *Guardianes ancestrales* (figura 5) se representa la guardia indígena como un bloque de hormigas que actúan como una sociedad en la defensa de su territorio. Los destellos rojos¹¹ (realizados con achote) indican los tradicionales tatuajes geométricos en el rostro y cuerpo, realizados como una especie de codificación familiar. Los colores¹² (rojo, negro y blanco) establecen un discurso geopolítico dentro de su sociedad. Asimismo, la decoración de sus cuerpos revela una especie de ritual, en este caso se visibiliza en la sociedad occidentalizada para enfrentar una batalla por la preservación de sus tradiciones, las cuales son inherentes al espacio que han habitado ancestralmente.

No obstante, el proyecto de ley 490 de 2007, elaborado por el partido Ruralista, expone argumentos que van en contravía de la Constitución Federal Brasileña. Dicho proyecto propone la demarcación de las tierras de los pueblos originarios, entre ellos, los Murunduku. Esto indica que por actos de administrativos sus tierras y ríos pueden ser expropiadas para su explotación por proyectos de megaminería, incrementando la ilegalidad, lo cual conlleva a la destrucción de la Amazonia brasileña.

¹¹ Los Munduruku se distinguen por tatuajes con tinte rojo, extraídos de las semillas de la planta conocida como Urucu o Urucum (*Bixa orellana*), también utilizada en la medicina tradicional. (Galería Alexandre Rodrigues Ferreira, s.f.).

¹² El carbón con jugo verde de Jenipapo (árbol jagua) es una tinta natural. Con esta mezcla se realizan los tatuajes naturales los cuales perduran semanas. De igual manera, esta mixtura se utiliza para el cabello cubriendo las canas (S. Valente, comunicación personal, 26 de agosto de 2020).

La Sala analiza el Proyecto de Ley 490/07, presentado por el Diputado Homero Pereira (PR-MT), que determina que las tierras indígenas sean demarcadas mediante leyes. De aprobarse la propuesta, la competencia para determinar la demarcación de tierras indígenas pasa a ser competencia del Congreso. Actualmente, es el gobierno federal quien decide sobre la demarcación de las tierras que son ocupadas por los indígenas, a través de un acto administrativo realizado por la Fundación Nacional Indígena (Funai). (Agência Câmara de Notícias, 2007)

El artículo 231 de la Constitución reconoce que las tierras tradicionalmente ocupadas por los pueblos originarios son inherentes a la cultura inmaterial del país y del mundo. Como forma de mantener viva la cultura ancestral, los recursos que en ella se encuentran son producto de su cosmovisión, donde se articula una armonía entre el ser y la naturaleza:

Art. 231. Los indígenas son reconocidos por su organización social, costumbres, lenguas, creencias y tradiciones, y sus derechos originarios sobre las tierras que tradicionalmente ocupan, y corresponde a la Unión demarcar, proteger y hacer valer todos sus bienes.

1° Son las tierras tradicionalmente ocupadas por los indígenas las que habitan de manera permanente, las utilizadas para sus actividades productivas, las imprescindibles para la preservación de los recursos ambientales necesarios para su bienestar y las necesarias para su reproducción física y cultural, según sus usos, costumbres y tradiciones.

2° Las tierras tradicionalmente ocupadas por los indios están destinadas a su posesión permanente, y son respon-

sables del uso exclusivo de las riquezas de los suelos, ríos y lagos existentes en ellas.

Los recursos naturales en tierras indígenas sólo se pueden realizar con la autorización del Congreso Nacional, previa audiencia de las comunidades afectadas, y se les garantiza la participación en los resultados mineros, de acuerdo con la ley.

4° Las tierras a que se refiere este artículo son inalienables e indisponibles y los derechos sobre ellas indefinidos.

5 Se prohíbe la expulsión de grupos indígenas de sus tierras, salvo, *ad-referéndum* del Congreso Nacional, en caso de catástrofe o epidemia que ponga en riesgo a su población, o en interés de la soberanía del País, previa deliberación del Congreso Nacional garantizó, en todo caso, la devolución inmediata tan pronto como cese el riesgo.

6 Los actos que tengan por objeto la ocupación, dominio y posesión de los terrenos a que se refiere este artículo, o la explotación de los recursos naturales del suelo, ríos y lagos en ellos, son nulos y sin efecto, sin que existan efectos legales, sujeto al interés público relevante de la Unión, de acuerdo con lo dispuesto en una ley complementaria, no generando la nulidad y extinción del derecho a indemnización o acciones contra la Unión, salvo, de acuerdo con la ley, por las mejoras derivadas de la ocupación de buena fe. (Constitución Política de Brasil, 2006, art. 231)

La visión política del *Ángelus Novus* se refleja en la representación de la ilustración *Guardianes ancestrales* (figura 5). Aquí los Murunduku asumen el papel de custodios de

su entorno ante los atropellos de la mega industria (minería y agroindustria) apoyada por algunos gobiernos locales y a nivel nacional en cabeza de Jair Bolsonaro. El portal de noticias *Deutsche Welle* informa los siguiente “*Brazil now needs to give more space to agribusiness*” [Brasil ahora necesita dar más espacio a la agroindustria] (Walter, 2021) sin tener en cuenta la Constitución Política, la cual defiende los pueblos ancestrales.

De esa forma, los Murunduku se enfrentan al concepto del héroe como emperador y tirano desarrollado por el mitólogo Joseph Campbell (2008) y encarnado por el presidente Bolsonaro. En la ilustración *Guardianes ancestrales* (figura 5) el personaje en primer plano se identifica claramente con el poder ejecutivo y por la banda presidencial como símbolo de poder. Sin embargo, este poder no es utilizado por el beneficio de la sociedad y específicamente de los pueblos originarios; en cambio, está en contra de ellos. A esto se refiere Campbell (2008) cuando indica que la fuerza sostiene a un líder, pero en este caso es la que ejerce en contra de lo común, cuando usurpa bienes que están más allá de las leyes de la cultura blanca. Para Campbell:

Quando el emperador ya no relaciona los dones de su reinado con su fuente trascendental, rompe la visión estereóptica que está en su papel sostener. Ya no es el mediador entre dos mundos. La perspectiva del hombre se achata e incluye solo el término humano de la ecuación y en el acto cae la experiencia de la fuerza sobrenatural. La idea que sostiene a la comunidad se ha perdido. La fuerza es todo lo que la sostiene. El emperador se convierte en el ogro-tirano (Herodes-Nemrod), el usurpador de quien debe salvarse el mundo. (p. 375)

La referencia a la tiranía se observa en la ilustración (figura 5) con clara alusión a la sangre y cómo las manos del mandatario están cubiertas por ella. Las acciones de los líderes generan prosperidad o todo lo contrario, cuando se asume una posición a favor de la extracción desmedida de recursos naturales. Implica que sus decisiones se alejan de la parte humanista, acercándose a la visión del capitalismo salvaje, al cual no le interesa el futuro, apropia y se beneficia del momento. De allí los resultados terroríficos del *Ángelus Novus*, cuando solo ve desolación por el motor del progreso.

Este es uno de los síntomas que Brasil vivió en el año 2019. Además, las caídas económicas se han convertido en un problema social y la falta de inversión en educación e investigación se distancian de las políticas sociales que caracterizaron su proyección en la primera década. El problema con los pueblos originarios no solo pone en riesgo la cultura ancestral, la cual se debe proteger como un bien inmaterial de la humanidad, porque en estas culturas podemos entender nuestro propio proceso de pensamiento a partir de la geoespacialidad como pensamiento político y estético; también está en riesgo el futuro de la humanidad: la riqueza ambiental que difícilmente se puede recuperar. Al igual que la mayoría de los pueblos originarios los Murunduku defienden su territorio. Para ellos el concepto de frontera no es habitual, pues entienden que es un único mundo.

PARAGUAY: LA TRAICIÓN DE LOS SUPREMOS

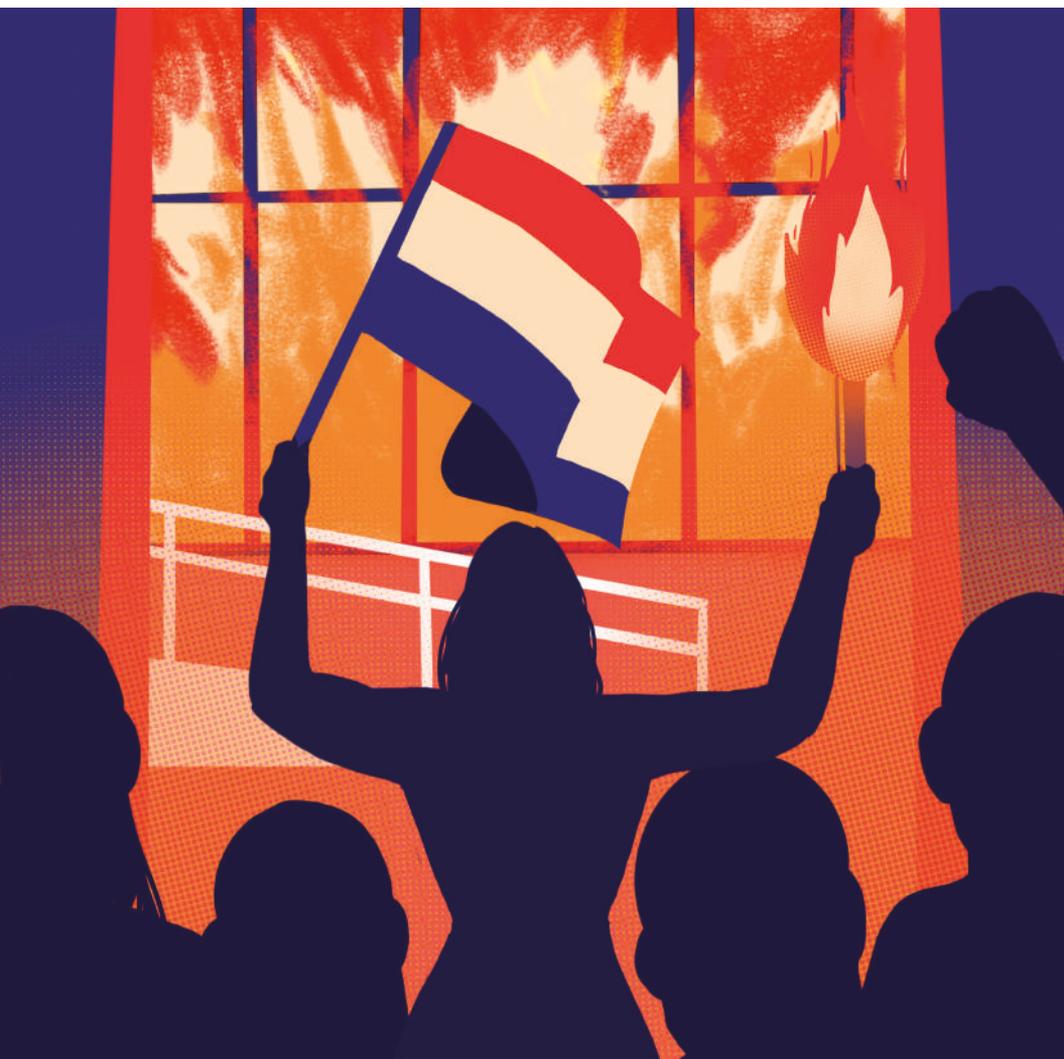


Figura 6. Traición [ilustración digital], por F. Mota, 2020, archivo del artista.

“La patria no se vende, la patria se defiende”. Esta era una de las arengas que se registraron en la República del Paraguay a mediados del 2019, motivada por la decisión del presidente Mario Abdo Benítez, la cual renunciaba a la soberanía energética con su vecino Brasil. Algunas decisiones políticas mantienen un aura de privacidad, como los asuntos de seguridad e inteligencia; sin embargo, otras negociaciones son de carácter público. No obstante, se manejan con alto grado de sigilo y, posiblemente, son producidas para que una respuesta social no se organice. Paradójicamente, en la mayoría de los casos estas relaciones perjudican el bienestar de la propia sociedad, para beneficiar intereses particulares. Una de las motivaciones de los paraguayos en 2019 para salir a manifestarse fue el hecho que su actividad energética estuviera en riesgo, motivando un juicio político al jefe de su cartera ejecutiva por traición a la patria.

La palabra *traición* deriva del vocablo italiano *tradire* la cual significa “entregar”. A su vez, se relaciona con la cultura cristiana, específicamente con el acontecimiento de la traición o “entrega” de Jesucristo por parte de Judas. En el caso del Paraguay, gran parte de la sociedad calificó el acto del presidente Abdo Benítez como traición, por arriesgar intereses patrios (energéticos), los cuales se pueden considerar como bienes comunes. La energía eléctrica estaba en riesgo con la negociación¹³ y con el Gobierno de Bolsonaro en la represa hidroeléctrica más grande del mundo: Itaipú. Según Mizrahi (2019):

¹³ Los Gobiernos de Brasil y Paraguay anunciaron este jueves la anulación del polémico acuerdo que estipulaba los nuevos términos para la contratación anual de potencia energética de la hidroeléctrica de Itaipú, compartida por ambos países (BBC News, 2019).

Lo que ha sucedido demuestra una inmoralidad o irresponsabilidad gigantesca de parte del gobierno, y el adjetivo más escuchado es el de traición a la patria. Se considera que estuvieron tratando de hacer negocios con el tema más sensible de la política paraguaya, que es la renegociación de Itaipú.

La decisión, que estuvo en reserva durante dos meses, violaba los parámetros constitucionales del Paraguay, ya que la Administración Nacional de Electricidad (ANDE) no tuvo conocimiento de la polémica negociación, siendo el ente regulador. La ilustración de Fabio Mota *Traición* (figura 6) relaciona los ánimos alterados de la sociedad paraguaya, por la que llamaron traición a la patria por parte del jefe de Estado. La imagen en llamas tiene un antecedente reciente, en el 2017 el Congreso de la República del Paraguay fue incendiado por centenares de manifestantes que rechazaban la reelección presidencial. El portal de noticias *Nodal* (2019) registró lo siguiente:

Cientos de manifestantes, entre ellos estudiantes, ciudadanos autoconvocados, la Comisión Escrache y miembros de partidos políticos, marcharon ayer exigiendo la inmediata destitución del presidente Mario Abdo Benítez y el vicepresidente Hugo Velázquez, por “traición a la patria”.

La entrega absoluta de la hidroeléctrica de Itaipú al Estado brasileño generó que el malestar aumentara, haciendo recordar las acciones de hecho que se registraron en el 2017 con la quema del Congreso. No obstante, estas relaciones de poder dejan en una situación compleja al Gobierno de Jair Bolsonaro cuando dirigentes establecieron presiones

para incidir en la decisión paraguaya. Sin embargo, esto no exime al presidente Abdo Benítez y el gabinete responsable de su decisión. Al respecto, Rehnfeldt (2019) menciona:

Según los whatsapps del propio presidente de la República Mario Abdo Benítez, el gobierno brasileño presionó económicamente a Paraguay para sacar ventajas en el Acuerdo secreto, y lo que hoy se sabe es que funcionarios serviles lo facilitaron. Ayer tanto el presidente Abdo Benítez como el excanciller Castiglioni asumieron que no estaban al tanto de lo que se firmó ni de lo que se excluyó del Acuerdo. ¿Quién dirigía las negociaciones?

La negociación que pretendía ser disimulada se tornó incandescente, al rojo vivo y fue inevitable que se conociera públicamente¹⁴. El fuego (figura 6) puede nacer de las referencias que el artista Mota relaciona en la creación plástica, como la quema del Congreso (2017), siendo una relación básica en la lectura. No obstante, la narrativa propuesta vincula un hábitat, un espacio común, que se puede denominar como “casa” y está ardiendo por sus propios dirigentes (los padres de la patria). Esta apreciación del artista propone una lectura más aguda; se refiere a los servicios básicos de la familia paraguaya, los cuales conforman su bienestar dentro

¹⁴ El 20 de junio el entonces embajador paraguayo en Brasil, Hugo Saguier Caballero, envía un mensaje al titular de Itaipú Paraguay, José Alberto Alderete. En él cuenta que había sido convocado por Cancillería brasileña y que la cúpula presidencial del vecino país le entregó una ayudamemoria que expresaba “el malestar del gobierno brasileño”, no de la Cancillería sino del gobierno. Alegaba que era “por no cumplir con los compromisos asumidos en el acta del 24 de mayo. El tenor de este es realmente grave” (Rehnfeldt, 2019).

de casa y están en peligro por la entrega-traición de la hidroeléctrica Itaipú.

En medio de un cúmulo de informaciones y rumores, y ante el inminente riesgo de aumento de la tarifa eléctrica para la población, el accionar del gobierno fue tildado como “traición a la patria”. La primera respuesta del gobierno de Abdo Benítez fue a favor de los intereses de Brasil y en defensa del acta firmada, lo que aumentó la crispación política y las movilizaciones ciudadanas. Esto provocó, en primera instancia, la remoción de altos funcionarios del Poder Ejecutivo (canciller nacional, embajador ante Brasil). (Irala, 2019)

Ante el inminente incremento del servicio de energía, la reacción de la sociedad paraguaya generó multitudinarias manifestaciones que solicitaban un juicio político al presidente. En la ilustración *Traición* (figura 6) propone un tipo de juicio ético a los servidores públicos. Dentro de los términos cotidianos, se relaciona la acción de “quemar a un político” cuando este no llega a su aspiración en la intención de voto. Sin embargo, en el caso del ya electo presidente Abdo Benítez se configura una marca simbólica, como una quemadura dentro del cargo que se registró casi al inicio de su periodo el cual difícilmente podrá borrarse de la memoria social.

La divulgación de las acciones políticas presenta un impacto diferente en la actualidad con la construcción de ciudadanías, con una herramienta que desde hace unos años ha cambiado el panorama comunicativo en el mundo: las redes sociales se suman a la relación de la memoria. En el pasado el sistema funcionalista de información vinculaba el emisor y receptor. Sin embargo, con las redes esta

dinámica cambia cuando nos convertimos en productores de contenido. Además, las redes nos refrescan la memoria reciente y esto tiene (y tendrá) incidencia en el campo político, porque una gran parte de las decisiones de Estado se controlan socialmente.

Para la comunicadora social Laura Cecilia Cala Matiz (2018) la narrativa de las redes sociales establece una dinámica política, ya que fija una conexión con la experiencia propia o la colectiva, relacionadas con el bien común. En sus palabras: “la construcción del relato cobra mayor relevancia y está atravesada no solo por las experiencias individuales, sino también por los contextos políticos, los acontecimientos traumáticos y los procesos socioculturales” (p. 66).

La memoria mantiene una conexión simbólica con el fuego, en ocasiones se presenta en su máximo esplendor cuando está alimentada por un buen entorno, pero a medida que pierde oxígeno se desvanece, dejando vestigios de su presencia. El fuego tiene una connotación simbólica bastante extensa (figura 6), establece una dualidad en su significación y una dialéctica en la imagen como problema representativo; asimismo, se puede relacionar con aspectos místicos (cielo e infierno) o la sexualidad. De esa forma, Gastón Bachelard (1966) sitúa al fuego como un elemento inherente de las sociedades; es una herramienta neutra la cual se carga de una posición política según el sujeto que la manipula. Para Bachelard (1966):

Puede recibir netamente dos valoraciones motearías: el bien y el mal. Brilla en el Paraíso. Abrasa en el Infierno. Dulzor y tortura. Cocina y apocalipsis. El fuego es placer para

el niño sentado prudentemente cerca del hogar; y, sin embargo, castiga toda desobediencia cuando se quiere jugar demasiado cerca con sus llamas. El fuego es bienestar y es respeto. Es un dios tutelar y terrible, bondadoso y malvado. Puede contradecirse: por ello es uno de los (principios de explicación universal). (p. 19)

Dentro del amplio espectro de significativos del fuego existe una denominación que se puede relacionar con la negociación del Gobierno paraguayo. Por ejemplo, en *Traición* (figura 6) el fuego como purificador de aquellos que justifican un castigo ejemplar y la quema del congreso es un índice de esto. El presidente Abdo Benítez entra a una especie de purgatorio nacional donde la traición a la patria se refleja en la insatisfacción social, enardecidos, en un lugar consumido por las llamas, que simbólicamente evoca el hogar, aquel que pone en riesgo; en el caso de presidente como administrador de la nación, entendido como territorio geopolítico, cultural y diverso. De esta forma, el presidente Abdo Benítez tiene que vivir en un juzgamiento constante por el tipo de negociación que despierta una actividad deshonestas, una traición.

Sin embargo, los políticos se benefician de la desnutrición de conocimiento histórico de los ciudadanos; han recurrido y aprovechado la falta de memoria social como método de arrepentimiento. En ocasiones se precisa un periodo electivo donde vuelven a ser los acreedores de la verdad y las figuras que enderezarán el rumbo. Esta analogía se puede entender en el análisis de la *Divina comedia* de Dante Alighieri (1472), cuando los pecadores proponen una relación

con el arrepentimiento (virtud política) y el político tradicional camina sobre el filo de la mentira y la verdad, pero con gran equilibrio se mantiene en su propio artificio.

Los seres del Purgatorio caminan tristemente en la base de la montaña, esperando el último momento para arrepentirse. Están a punto de concluir o terminar el propio recorrido para poseer la VERDAD y comenzar el ascenso y la definitiva purificación con la purgación de las culpas. (Seco, 1991, p. 100)

Esta acción nos conecta con nuestro yo ancestral. El fuego relaciona perspectivas místicas que dialogan con los conceptos de la vida y la muerte, el bien y el mal; además, el fuego actúa como un rito que se convierte en la guía social. En la ilustración *Traición* (figura 6) se constituye esta analogía entre el fuego que destruye (políticas improcedentes) y el fuego creador (nuevas ciudadanías-veedoras). De esta forma, Maximiliano Corsellas vincula el pensamiento poético e histórico de Gastón Bachelard con la descripción simbólica del fuego, asumiendo que la referencia evoca un tipo de ritual que en la actualidad se puede suponer como una explosión social. Al respecto, Corsellas (2009) menciona:

Bachelard distingue dos constelaciones psíquicas en la simbología del fuego, según se obtenga por percusión o por frotamiento. En el primer caso, se emparenta con el relámpago y la flecha, y posee un poder de iluminación y purificación. De este fuego espiritualizante, dependen los ritos de incineración, el sol, los fuegos de elevación y de sublimación, todo fuego que transmite una intención de purificación y de luz. (p. 55)

La ilustración *Traición* (figura 6) propone una relación con lo apocalíptico¹⁵ para la política tradicional, donde se desenmascara y es revelada ante la sociedad que no soporta más atropellos e indignos manejos de los recursos comunes. La práctica usual de la política invita a la ciudadanía como entes activos y reguladores de los administradores que eligen. Aquí el fuego, la traición y el tormento se convierten en armas simbólicas en la memoria social de un pueblo. En el caso de Paraguay asumió la entrega de un bien patrimonial como la fogosidad abrasadora del purgatorio como acción de hecho.

¹⁵ La palabra *apocalipsis* viene del griego *apocçalupsis*. Significa "revelación" que es "quitar el velo" (Etimologías de Chile, s.f.).

PERÚ: EL VACÍO POLÍTICO



Figura 7. ¡Que se vayan todos! [ilustración digital], por F. Mota, 2020, archivo del artista.

Una de las situaciones más delicadas en el ambiente político de la región la vivió el Perú en el 2019. Múltiples manifestaciones decoraron el paisaje, en gran medida por el inconformismo de la sociedad por los altos niveles de corrupción, estableciendo al final de año una especie de vacío en el poder legislativo. Aquí los enfrentamientos políticos dividen el campo democrático, los cuales manifiestan intereses personales en la toma del poder. En septiembre de 2019 el Perú entra en una especie de laberinto político, producto de la decadencia en la forma de consolidar y administrar los recursos y el poder del Estado.

En este año un evento sin precedentes se expone en el país inca: la presidencia se asume cuatro veces distintas en cuatro figuras diferentes, de los cuales tres de ellos ocuparon el lugar en una sola semana. El primero es Martín Vizcarra, vicepresidente de Pedro Pablo Kuczynski, elegido por votación popular para el periodo de 2016 a 2021. Sin embargo, el proceso de corrupción de la multinacional brasileña Odebrecht generó su renuncia en el año 2018.

Martín Vizcarra asume la presidencia en ese año y en el mes de septiembre de 2019, por una controversial propuesta que suponía cerrar el congreso (30 de septiembre), convoca a nuevas elecciones legislativas del congreso para enero de 2020. Esta acción genera una disputa entre poderes cuando el congreso, a su vez, suspende las funciones presidenciales de Vizcarra y conlleva a que el cargo legislativo sea delegado de manera casi automática a la segunda figura: la vicepresidenta Mercedes Aráoz, la cual permaneció solo un día (1 a 2 de octubre de 2019) por renuncia propia,

expresando no tener condiciones mínimas para ejercer el cargo¹⁶.

No obstante, esta declinación presentó una especie de vacío de poder: el congreso estaba cerrado y, de esa forma, Aráoz no tenía a quién presentarle la renuncia, ya que el congreso es el encargado de ese trámite. Por consiguiente, la tercera figura retoma el poder cuando de nuevo Martín Vizcarra es el presidente; además, con el apoyo de las fuerzas militares se inicia un juicio político por tráfico de influencias que culminó a favor del mandatario.

Los siguientes 40 días presentan una tensa calma en el país, quebrándose el 9 de noviembre, donde el congreso realiza el segundo juicio político a Vizcarra, por acontecimientos relacionados con la corrupción en el campo de la construcción; específicamente cobrando sobornos durante 2013 y 2014, haciéndolo acreedor a una incapacidad moral. Así, la cuarta figura presidencial es Manuel Merino, quien accede al cargo por sucesión constitucional el 10 de noviembre. Merino heredó el cargo por ser el presidente del congreso, obligación que debía pasar a la vicepresidenta Mercedes Aráoz, pero había renunciado meses antes. La posesión de Merino causó malestar en la sociedad peruana; durante su periodo, que tan solo duró cinco días, se presentaron casi 70 heridos y dos muertos. Esto generó una gran presión en el prematuro mandatario, sumado a la tensión

¹⁶ En su publicación de Twitter, Aráoz (2019) menciona: "He decidido renunciar irrevocablemente al cargo de vicepresidenta Constitucional de la República. Las razones las explico en la carta adjunta. Espero que mi renuncia conduzca a la convocatoria de elecciones generales en el más breve plazo por el bien del país".

proveniente del congreso para que dejara el cargo voluntariamente o sería destituido.

La ilustración *Que se vayan todos* (figura 7) muestra el descontento de casi todas las aristas políticas del territorio peruano. La ilustración no define a ciencia cierta una postura política, que se puede entender con los partidarios del gobierno que luchan contra el fujimorismo, y estos últimos pretendiendo asumir el poder total del Estado. Además, las inusuales características que se pueden entender a partir de la idea de vacío de poder presentan un real caos administrativo. No obstante, este vacío puede definirse como la falta de un líder en la dirección del gobierno, pero este caso es particular porque en menos de tres meses se erigieron cinco funcionarios para el cargo. Esto confronta el concepto de *vacío*¹⁷ a partir de la idea de solemnidad, un lugar donde la nada como presencia es la protagonista. Sin embargo, en el caso del Perú se puede entender mejor desde la idea que referencia un espacio libre dentro de un territorio. Esto no indica que todo el espacio esté vacío; en cambio, revela la necesidad de ocupar un lugar específico, pero que en el panorama político se define por una generalidad.

En el campo de la imagen el vacío representa un peso importante en la composición, pues esta falta de información icónica genera un peso por su propia ausencia. Aquí la idea discute con el concepto de la nada, ya que pueden

¹⁷ El adjetivo *vacío* viene del latín *vacivus* (*vacío*), adjetivo formado con el sufijo de relación activa o pasiva *-ivus/-uus*, sobre la raíz del verbo *vacare* (estar vacío, estar desocupado). El adjetivo pierde la *v* intervocálica. Hay en latín otro adjetivo con la variante *-uus* del sufijo, que es *vacuus*, que nos da el cultismo *vacuo*. Otras palabras con la raíz del verbo *vacaren* son *vacar*, *vacante*, *vagar*, *vago*, *vacación*, *vacuidad*, *vahído*, *vaguada* o *evacuar* (Etimologías de Chile, s.f.).

ser posibilidades de definición o de traducción icónicas. La nada o el vacío realmente son posibilidades de tránsito, así como en la política, en donde es una referencia de una vaga en un espacio y en la imagen se convierte en una eventualidad para ser intervenido. Según García (2018):

La nada es el elemento que se presenta momentos previos al pensamiento que se apresta a la creación. Tal vez es la etapa más compleja del acto creador, ya que en el vacío de posibilidades transitan múltiples elementos imperceptibles; no los reconocemos porque son fuerzas inanimadas a la espera de ser accionadas por un impulso. Al referirnos a la nada, ese estado complejo de entender, en el que nuestros pensamientos actúan en relación con algo, inaprehensible hasta el momento, la nada no es un pensamiento en blanco, ya que el tono que genera esa inquietud es un concepto susceptible de percibir dentro de un espacio. (p. 14)

El vacío en convergencia entre lo político y la práctica creadora se discute a partir de la metáfora en la consolidación de una imagen representativa. El vacío de poder en el Perú se puede comprender por un agotamiento de la figura del político tradicional, que se manifiesta en una parte importante de la sociedad, la cual no admite que se ocupe más la vaga del poder ejecutivo por imágenes similares. Sin embargo, esta relación es contradictoria pero bastante frecuente en Latinoamérica. Políticos tradicionales utilizan el discurso político alternativo y anticorrupción como estrategia de ataque político frente a sus contrincantes, pero hacen parte de la tradición que evidentemente no ha conducido los destinos del país a mejores fines.

La ilustración de Mota (figura 7) presenta un vacío desde la perspectiva política, ya que funciona para describir cualquier tipo de descontento (oficial, oposición o progresista). Las imágenes de los manifestantes en noviembre de 2019 expresaban su incomodidad con la corrupción, pero es bastante complejo definirla, porque al parecer todas las aristas políticas practican esa fórmula. De allí “*Que se vayan todos*” porque una parte de los manifestantes no desean a la política tradicional, representada en el fujimorismo que continúa en el poder con la mayoría del Senado. Por otro lado, el mismo sistema tradicional (fujimorismo) no quiere que el poder lo asuma un grupo distinto al que denominan “comunismo”. La tradición cataloga a sus opositores con esta asociación, que en parte de la sociedad genera una especie de incertidumbre y angustia. Además, es una expresión que ha permeado al continente en los últimos años; el mencionado término político asociado con la izquierda política se caracteriza en la actualidad por su tendencia progresistas y de intereses sociales, caminos opuestos a los de sus retractores.

El panorama del Perú refleja una relación de agotamiento de la sociedad ante las figuras representativas en la política. Esto no quiere decir que el pueblo sea totalmente desconocedor de las causales de la situación. Por el contrario, una gran parte de la población civil reconoce el ecosistema como un hábitat insostenible, donde el conocimiento de causas genera esta apatía.

Se puede considerar que las políticas tradicionales han organizado una estructura de abandono dentro del concepto de la cultura política, creando diversas esferas de desidia. Sin embargo, en la ilustración *Que se vayan todos* (figura

7) se presenta un caso particular en las sociedades sudamericanas, las cuales reconocen bastante bien la situación política de su contexto, pero por una especie de temor o desidia crítica no discuten en campos como el deportivo, el religioso y el político. Como consecuencia, este último se entiende como una especie de analfabetismo político. No obstante, lo que ocurre generalmente es que parte de la sociedad ha sido de alguna forma adoctrinada para que no se lleven estos debates entre la sociedad, ya que esto posiblemente puede tener como resultado la organización de movimientos de insatisfacción social.

Para Jorge Huergo y María Belén Fernández (1999) este tipo de comportamiento político se puede definir a partir del comportamiento sociopolítico del sujeto en su relación cotidiana; a su vez, entendida como un proceso de comunicación resultado de la información que emite y recepta. De esa forma, se puede entender a “los mensajes como meros soportes de resignificación hace el vaciamiento semántico de los mensajes y contribuye a perder la producción textual” (p. 180). Esto genera aquella relación apática o de auto-analfabetismo político, el cual no es más que el conocimiento de las acciones políticas sin ninguna intención de discusión crítica.

La figura 7 nos lleva a una especie de antítesis, en ella se ilustra el descontento peculiar de un manifestante. Sin embargo, anteriormente discutimos sobre el concepto de vaciamiento, elemento que supuestamente no se percibe en la ilustración. No obstante, este término contiene grandes diferencias con ideas que pueden percibirse similares como del vacío, la vaga o la propia nada, elementos que se

pueden encontrar en los discursos políticos. El vaciamiento expresa un conocimiento profundo del tema (político) pero el cual no pretende ser expuesto en algún plano simbólico como una conversación, un debate, una marcha o una manifestación. Ahora bien, en la ilustración de Fabio Mota se presenta una ruptura del propio concepto de vaciamiento; y es precisamente cuando el sujeto realiza acciones de hecho y hace de su actitud un discurso político mediado por una actividad comunicativa.

Esto nos conduce a la idea de José María Mardones, con el vaciamiento del símbolo, que consta de la pérdida de seducción y realidad. Este último término se puede entender con el auto analfabetismo político, como percepción de nuestro entorno. *Que se vayan todos* (figura 7) nos introduce al campo de la comunicación, de lo simbólico, mediada por las redes sociales, como fuente de divulgación y control ciudadano. El vaciamiento político para el 2019 en Perú generó una brecha con los poderes tradicionales. La sociedad civil se informa de las fuentes que reconoce como legítimas y creíbles para levantar su voz contra lo que considera injusto. Provoca que el sujeto sea un individuo crítico, que denuncia dentro de la idea de seducción a partir del conocimiento colectivo. Según de la Torre (2006):

La preocupación del autor gira en torno al vaciamiento del misterio en la dimensión simbólica de la vida humana, enmarcada en el contexto de la modernidad tardía, en el que el ser humano enfrenta el nuevo poder omnipresente, pero no localizable, de los medios electrónicos, de la publicidad, del marketing, del imperio de la seducción y de la racionalidad de la imagen. (de la Torre, 2006, p. 196)

Las redes sociales se convierten en mediadoras de la realidad política. Para muchos estos sistemas de comunicación se consideraban superfluos, porque posiblemente solo reconocíamos en ellas narrativas de entretenimiento, pero con el tiempo se han generado espacios que evitan el vaciamiento político.

LA TRANSFORMACIÓN DE LAS MASAS

**CHILE:
UNA GENERACIÓN QUE GRITA CAMBIO.
EL CASO DEL PAQUETAZO 2.0**

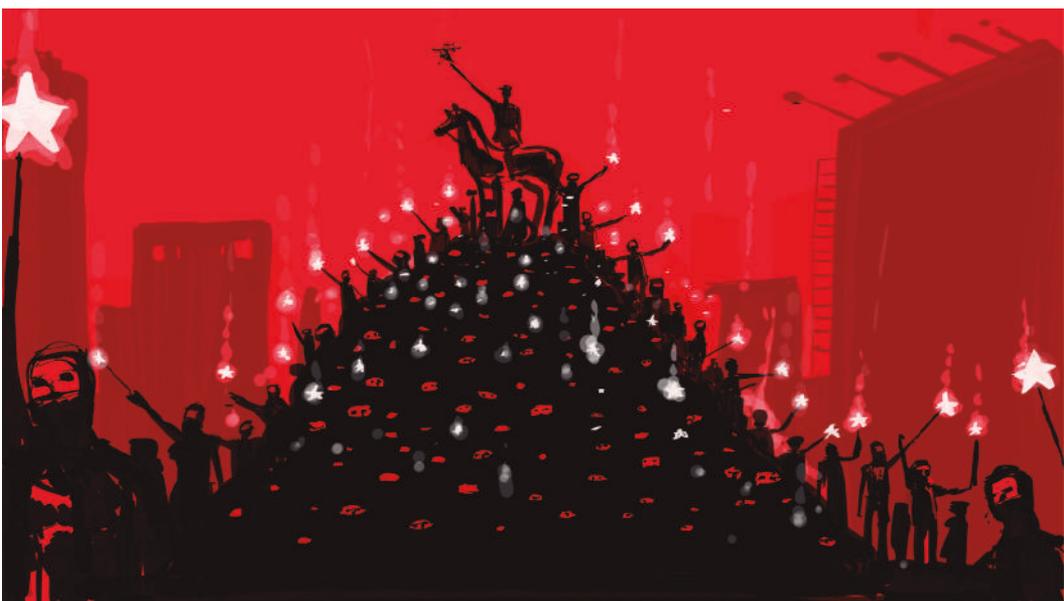


Figura 8. El baile de los que sobran [ilustración digital], por F. Mota, 2020, archivo del artista.

El proverbio social “La gota que derramó el vaso” puede ilustrar la insatisfacción del pueblo chileno que, de alguna forma, representaba el ideal económico de la región, pero que fue llevada al límite por el aumento de 30 pesos chilenos (aproximadamente 140 pesos colombianos) en la tarifa de metro. Esto ocasionó un gran malestar en buena parte de la sociedad, haciendo que dicha molestia tomara forma en acciones de hecho contra el Gobierno de Sebastián Piñera, las cuales no habían sido las únicas; el incremento también se reflejaba en los servicios públicos y productos de primera necesidad. De nuevo se presenta una aparente estabilidad económica en la región y Chile fue el modelo de desarrollo que se estableció como estándar a seguir. No obstante, las movilizaciones del 18 de octubre de 2019 rompieron aquella supuesta imagen de armonía social al mundo y sus resultados económicos generaban estabilidad a una minoría del país.

El neoliberalismo es un término económico y político creado por Friedrich Von Hayek en 1947 (ganador del premio Nobel de economía en 1974). Esta expresión propone que el Estado debe distanciarse de las políticas de bienestar social. Como figura benefactora, para Hayek estas prácticas están asociadas a los gobiernos dictatoriales que racionalizaban el consumo. Este concepto es determinante para pretender explicar la dinámica económica de la región y que toma forma en el descontento chileno. Aquí la idea de libertad, libre mercado y adquisición han sido utilizadas a partir de una supuesta incompatibilidad frente a los derechos y deberes del Estado con su población. En ese sentido, generaron que la brecha entre la idea del capitalismo (que supone libertad)

y el socialismo (imaginado como represión) se amplíe más. Para Mariana Calvento (2006), esta disputa se puede entender como una competencia ideológica:

Concisamente, para Von Hayek el socialismo y la libertad eran incompatibles y el papel del Estado en un sistema capitalista debía permanecer limitado. Hayek no dudó en comparar el Estado de bienestar con la dictadura, ya que para él la planificación que dicho Estado representaba llevaba implícita la supresión de la libertad. Como partidario del neoliberalismo, abogaba por la libre competencia de las fuerzas de la sociedad, como medio para coordinar los esfuerzos humanos. (p. 43)

Ahora que establecemos una relación con la idea de la economía neoliberal, fue liderada por los denominados “Chicago boys”¹⁸ durante la década de 1970 y se convirtió en el bastión de las políticas económicas en las siguientes décadas en Chile, pretendiendo forjar una imagen facsímil de los Estados Unidos, donde el proceso libertario generaba un regocijo fantasmagórico con el consumo mediado por el crédito. De esa forma, el Estado cede gran parte de la administración pública a los denominados tecnócratas, que

¹⁸ Eran jóvenes chilenos que se educaron en el neoliberalismo. Los orígenes de esta teoría económica se remontan hacia poco después de la Segunda Guerra Mundial, como una reacción contra el Estado de bienestar e intervencionista. Se puede decir que uno de sus fundadores fue Friedrich Hayek, filósofo austriaco, quien, en *Camino de servidumbre*, escrito en 1944, critica a la socialdemocracia inglesa. Según Mendoza (2013): “La declaración fundacional de la Sociedad expresaba preocupación por parte de sus miembros respecto a la posible pérdida de la libertad, de pensamiento y expresión, de los individuos” (p. 6).

operan desde la especialidad, pero con poco rigor social. Allí pregonan que se bajan costos de administración, los cuales se traducen en menos empleos de carrera estatal, más empleos por prestación de servicio y las ganancias que antes eran públicas pasan a manos particulares.

La sociedad chilena rechazó el incremento de los 30 pesos en el pasaje del metro los cuales, de forma retórica, indicaban que su valor era idéntico a los 30 años de abusos del sistema económico. Los lucros incrementaron las ganancias a las empresas y multinacionales; camino contrario el que vivía la sociedad civil que estaba sumida en una calidad de vida poco digna. Los 30 años también hacen alusión al inicio de las políticas económicas neoliberales aprendidas y desarrolladas por la juventud de 1970, que se consolidaron en la década de 1990.

Un ejemplo de esto es el modelo de pensiones, salud y educación que afecta cada campo de la actividad social de al menos tres generaciones; al mismo tiempo, confluyendo en el concepto de la corrupción como lenguaje común de la política. Para su formación un número significativo de los chilenos opta por un crédito para la educación superior. Sin embargo, este es asumido en gran parte por sus padres, que para las clases sociales más necesitadas presentan índices de endeudamiento hasta del 70% mensual de su salario (562 dólares) por el costo de vida. Sumado a esto, se cree que solo el 11% de los estudiantes de esta condición socioeconómica culminan sus estudios frente a un 84% de las clases más favorecidas, incrementando la brecha social. El endeudamiento conlleva otros factores relacionados con la salud física y mental, como el no enfermar para no tener

que cubrir los gastos de salud, que indicarían un crecimiento de sus deudas y la disminución del acceso a productos básicos.

Así, el incremento de los 30 pesos en el boleto de metro recorta aún más su escasa economía, donde el 30% de sus salarios aproximadamente están destinados a transporte público. Para los autores Ignacio Riffo-Pavón et al. (2021), en su artículo “El Estallido Social chileno de 2019: un estudio a partir de las representaciones e imaginarios sociales en la prensa” consideran los aspectos anteriormente mencionados como generadores de la insatisfacción:

Las principales causas del estallido social se encuentran en los sentimientos de cansancio e injusticia de la sociedad chilena relacionados con la mala calidad y problemas que presenta el sistema público educativo y sanitario; las míseras pensiones que reciben los jubilados y las jubiladas; el encarecimiento de la vida versus los bajos salarios; el malestar por el actuar corrupto cometido por la clase política y empresarial. (p. 348)

De ese modo, en el 2019 la crisis económica golpeó una de sus grandes industrias como lo es el cobre, cayendo su precio en los mercados internacionales. Algo similar ocurre con el caso del petróleo, ejerciendo una especie de contrapeso: cuando cae el valor del crudo, el precio del dólar sube. Esta lectura indica el problema que se presenta con el planteamiento de la política netamente neoliberal; toda vez que su producto interno estaba en cifras positivas, las ganancias eran en gran medida privadas, ocasionando que la clase trabajadora sufra de manera directa su impacto a través de

los bienes de primera necesidad. En noviembre de 2019, el precio del dólar alcanzó su más alto valor en la historia chilena, 800 pesos (3.850 pesos colombianos). Para la periodista María Hernández (2019) del canal noticioso *France 24*, esto supone una política de Estado que no ha sido amable con los problemas sociales establecidos, con una gran permisividad de esta:

La visión del "abuso" refleja el desgaste de un modelo económico que se estableció durante la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990) y que no ha sido desmontado por ningún gobierno, ni de izquierda ni de derecha, desde el restablecimiento de la democracia. Como lo explica Sardou, "si bien el modelo neoliberal permitió un aumento de la riqueza, no ha permitido una redistribución de esta riqueza de manera justa". (Hernández, 2019)

La obra de Fabio Mota *El baile de los que sobran* (figura 8) discute con la insatisfacción de la calidad de vida, por los abusos sistemáticos que la propuesta neoliberal ha generado en millones de chilenos. Allí los actuales jóvenes consideran que no tienen nada y el Estado los ha dejado desamparados, por lo menos dos generaciones atrás lo manifiestan a partir del silencio institucional, y de esa forma no tienen más que perder.

La obra de Mota (figura 8) se configura en la mítica plaza Baquedano, también conocida como Plaza Italia. Este es un típico lugar de concentración donde se expresa el nacionalismo, sea de carácter social, deportivo o cultural. El general Manuel Baquedano es considerado como un héroe nacional a partir de la historia tradicional, por las gestas en defensa

de su soberanía y su paso provisional por la presidencia en 1891. No obstante, la denominación de la plaza presenta dos cargas semánticas. Por un lado, la donación del monumento al genio, dado por Italia en 1910; por otro, un prócer de la patria erigido en 1928, ambas de carácter oficialista. Los dos discursos convergen en el agotamiento social que los manifestantes impugnan. Sin embargo, para el sociólogo Alejandro Gana Núñez (2021), lo ocurrido en 2019 genera una nueva lectura para este espacio emblemático, donde la insatisfacción pretende ganar un lugar con dignidad:

El proceso de movilización social vivido en Chile desde octubre de 2019 convocó nuevamente a la ciudadanía a los espacios públicos, a salir del ámbito de la privacidad, a compartir, organizarse y disfrutar de las plazas y parques. Un caso emblemático es el de Plaza Italia en Santiago, llamada también Plaza Baquedano, y resignificada como Plaza Dignidad. La ocupación masiva y continuada de este espacio por millones de personas trascendió la protesta puntual y el festejo deportivo: la toma de la plaza trajo una transformación física, simbólica y semántica, que aquí se analiza con gran interés, pues se observa que no se trata de un fenómeno aislado, sino de un proceso social y cultural expresado en el escenario de la ciudad. (p. 77)

En la manifestación de 2019 en Chile, el concepto de *espacio* se convirtió en una herramienta esencial, en la transformación simbólica de su propio lugar. Aquí el poder popular resignifica lugares como la tradicional Plaza Italia para configurarse como la Plaza Dignidad, la cual conforma aquello que se tiene merecido y al mismo tiempo proclama dignatarios (el pueblo). Es algo que en la política funciona

con bastantes cuestionamientos, cuando se indica que el poder del pueblo es el poder de la democracia. Sin embargo, esta potestad históricamente se ha ganado con las formas de hecho y no con discusiones de cámara.

El sociólogo Manuel Castells (2019) se pronunció al respecto del debacle social del país austral, como una crisis de la denominada *democracia liberal*, claramente un problema de carácter político. Castells genera una lectura amplia de los conflictos mundiales, los cuales transitan entre la economía, lo ambiental y social. Sin embargo, considera que el campo de la política es el más importante, anacrónico y perjudicable "Porque es la que impide que haya instrumentos eficaces y consensuados para gestionar las otras crisis" (Gómez, 2019). Los apuros a los que fueron expuestos gran parte de la sociedad chilena relacionan la idea del sociólogo español, donde el ejercicio político va en contravía del bienestar social.

Las representaciones simbólicas se convierten en modelos de lucha social y la música ha reflejado situaciones dramáticas que alguna parte de la sociedad sufre. *El baile de los que sobran* (1986) es una canción de la banda Los Prisioneros, la cual se convirtió en un himno de las manifestaciones contra el modelo político del Gobierno de Sebastián Piñera en el 2019. Sin embargo, Jorge González (líder y vocalista de la banda) considera que la vigencia de su letra es algo escalofriante, ya que esta composición fue creada en plena dictadura de Pinochet. Además, le sorprende que 33 años después se configure de nuevo por los atropellos institucionales y la abundancia de las limitaciones para el acceso al estado de bienestar de la sociedad que permanece en la

parte inferior de la pirámide. González traduce la insatisfacción de la siguiente manera:

Es otra noche más
De caminar
Es otro fin de mes
Sin novedad

Mis amigos se quedaron
Igual que tú
Este año se les acabaron
Los juegos, los doce juegos

Únanse al baile
De los que sobran
Nadie nos va a echar de más
Nadie nos quiso ayudar de verdad

Nos dijeron cuando chicos
Jueguen a estudiar
Los hombres son hermanos
Y juntos deben trabajar

Oías los consejos, los ojos en el profesor
Había tanto sol sobre las cabezas
Y no fue tan verdad, porque esos juegos, al final
Terminaron para otros con laureles y futuros
Y dejaron a mis amigos pateando piedras

Únete al baile
De los que sobran
Nadie nos va a echar de más
Nadie nos quiso ayudar de verdad

Hey, conozco unos cuentos
Sobre el futuro
Hey, el tiempo en que los aprendí
Fue el más seguro

Bajo los zapatos
Barro más cemento
El futuro no es ninguno
De los prometidos en los doce juegos
A otros le enseñaron secretos que a ti no
A otros dieron de verdad esa cosa llamada educación
Ellos pedían esfuerzo, ellos pedían dedicación
¿Y para qué?
Para terminar bailando y pateando piedras
Únete al baile
De los que sobran
Nadie nos va a echar de más
Nadie nos quiso ayudar de verdad
La-ra-la-la (oh-oh-oh)
La-ra-la-la (oh-oh-oh)
La-ra-la-la (oh-oh-oh)
La-ra-la-la (oh-oh-oh)
Hey, conozco unos cuentos
Sobre el futuro
Hey, el tiempo en que los aprendí
Fue el más seguro
Únete al baile (únete al baile)
De los que sobran (de los que sobran)
Nadie nos va a echar de más (nadie nos va a echar de más)
Nadie nos quiso ayudar (de verdad). (González, 1986)

El baile de los que sobran (figura 8) nos presenta el descontento generalizado de una nación que por décadas se configuró como uno de los reconstituyentes económicos en Sur América. Sin embargo, las políticas neoliberales han creado un gran impacto económico en un grupo privilegiado

de la sociedad, olvidando la gran masa. Esto nos conecta con la Francia del siglo XVIII en el mandato del rey Luis XVI y de su esposa María Antonieta, los cuales vivían en una especie de ficción fantástica en una época compleja. Esto producía una especie de desconexión social en la lectura de su contexto, algo similar con la visión de algunos de los mandatarios y servidores públicos en la actualidad. Al respecto, se le atribuye a la reina una de las frases más polémicas de la historia:

Supuestamente, María Antonieta preguntó a sus damas de compañía qué reclamaba el pueblo y, al responderle que no tenían pan para comer, ella habría dicho: “Qu'ils mangent de la brioche”, traducido general e inexactamente como “que coman pasteles”, cuando brioche no es un pastel sino un bollo dulce, un pastel suizo. Por obvias razones, quedó como ejemplo de insensibilidad. (Rodríguez, 2019)

La desconexión entre política y ciudadanía genera este tipo de cócteles explosivos y dejan en evidencia posturas económicas que funcionan bastante bien para unos pocos, pero que empobrecen a otros. Los protagonistas de la ilustración de Mota (figura 8) son los que sobran, aquella población que ha sido separada del capital humano, económico, cultural y social, a través de la violencia simbólica. —Los que sobran, somos más—. Chile es el modelo financiero que funda la apertura económica, pero también es el país que abre la idea en Sudamérica de un capitalismo social, el cual genera ganancias y estabilidad social y emocional. La multitud pide cambios e inclusión en la política, siendo esta un consenso lógico que pocas veces se cumple.

ECUADOR: UNA GENERACIÓN QUE GRITA CAMBIO. EL CASO DEL PAQUETAZO 2.1



Figura 9. Fuerza [ilustración digital], por F. Mota, 2020, archivo del artista.

El 1 de octubre de 2019 el Gobierno de Lenín Moreno genera el Decreto 883 que incrementa el costo de la gasolina. Parte de esta sobretasa se destinaría para cumplir con compromisos fiscales pactados con el FIM¹⁹ para el próximo crédito que se establece en 4.000 millones de dólares, suscitando un gran malestar en la sociedad, la cual comprende que este aumento del combustible afectará el costo de vida. El 3 de octubre de 2019 diversos grupos sociales se reúnen para expresar el rechazo de dicho decreto, iniciando una disputa que duraría aproximadamente dieciocho días. Es conveniente explorar las denominaciones del FMI y su incidencia en la política ecuatoriana. Este asesora las políticas económicas de aproximadamente 180 países, las cuales generan préstamos y estos, al mismo tiempo, producen endeudamiento. En un documento oficial de la organización se expone su acción misional de la siguiente forma:

Los fines del FMI, según su Convenio Constitutivo, incluyen el fomento de la expansión y el crecimiento del comercio mundial, la estabilidad de los tipos de cambio, la evitación de devaluaciones cambiarias competitivas y la corrección ordenada de los problemas de balanza de pagos de un país. Con estos fines, el FMI: Efectúa el seguimiento de la evolución y las medidas de política económica y financiera, en los países miembros y en el mundo, y ofrece asesoramiento de política a los países miembros fundado en los más de cincuenta años de experiencia acumulada. (...)

¹⁹ El Fondo Monetario Internacional fue creado mediante un tratado internacional en 1945 para contribuir al estímulo del buen funcionamiento de la economía mundial. Con sede en Washington, el gobierno del FMI son los 184 países miembros, casi la totalidad del mundo (FMI, 2004).

Concede préstamos a los países miembros que enfrentan problemas de balanza de pagos, no solo con fines de financiamiento temporal sino también en respaldo de las medidas de ajuste y de reforma que contribuyan a corregir los problemas fundamentales. (FMI, 2004, p. 3)

El 2 de octubre de 2019 el FMI resalta el Decreto 883 promovido por Moreno y lo entiende como un beneficio para el país. Desde la política económica y social, el gobierno concibe que liberando el precio con la eliminación de subsidios generará mayor consumo y, a su vez, incrementará las ayudas estatales. El portal informativo *Deutsche Welle* registró el evento de la siguiente manera:

“Las reformas anunciadas por el presidente Lenín Moreno tienen como objetivo mejorar la resiliencia y la sostenibilidad de la economía ecuatoriana”, señaló el organismo en un comunicado difundido en Washington. Para el FMI, el anuncio del gobierno ecuatoriano "incluyó decisiones importantes para proteger a los pobres y más vulnerables, así como para generar empleo en una economía más competitiva. (Deutsche Welle, 2019b)

Es importante matizar la figura del FMI, porque es un órgano que nace después de la gran depresión y la Segunda Guerra Mundial, con el fin de brindar ayuda en la estabilización de las políticas económicas de los países que entran en dificultades financieras. Una crítica importante al FMI es la persuasión de reformas económicas para generar los créditos. En el caso ecuatoriano se estableció una carta de intención con el fondo, para pagar parte de la deuda, por medio de la eliminación de subsidios y la administración de

entidades públicas por privadas. Al respecto, Isaías Campaña (2020) lo presenta de la siguiente manera:

El Gobierno nacional se comprometía con el organismo multilateral, en un plazo corto, a reducir la deuda por debajo de la meta referencial del 40% del PIB y a bajar el déficit primario no petrolero del sector público no financiero en un 5% del PIB en los próximos tres años. Para alcanzar esta meta se estableció la contracción de la masa salarial del sector público, la optimización del subsidio a los combustibles, la reforma del sistema tributario y una reducción del gasto público de capital y de bienes y servicios. El Ejecutivo se comprometía, en 2019, a continuar con la optimización del subsidio a los combustibles mediante la normalización de los precios al diésel de uso industrial; a mejorar los términos y las condiciones en la contratación pública de bienes y servicios; a actualizar las tarifas por servicio al ciudadano de entidades públicas para que reflejen con mayor exactitud los costos, y a monetizar activos que permanecerán bajo propiedad pública pero cuyos derechos de concesión serán otorgados a socios privados. (p. 92)

Estas medidas generaron el popular “paquetazo”, las cuales funcionan como una serie de medidas económicas que intentan cumplir con las exigencias del FMI. Esto indica que el país entra a procesos de austeridad, como la reducción de los salarios hasta un 20% de los contratistas por Orden o contrato de Prestación de Servicios (OPS), de los subsidios (gasolina), incremento del impuesto al valor agregado (IVA) en productos de primera necesidad. Asimismo, los empleados públicos deberán donar de un día de salario, la disminución de los aranceles a la tecnología y el supues-

to recorte en el gasto público. Campaña (2020) explica que esta reforma es comparable con un sistema de intimidación social: “El llamado ‘paquetazo’ decretado el 1 de octubre, un paquete de medidas de austeridad, es de una violencia extrema para las familias de bajos ingresos, que representan la gran mayoría de la población ecuatoriana” (p. 20).

La ilustración de Fabio Mota *Fuerza* (figura 9) presenta un grupo de mujeres que se puede identificar como cultura originaria, esto tiene varios sentidos para el artista. El movimiento indígena lidera las manifestaciones a través de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE). Por otra parte, Mota se referencia con la fotografía de Diego Ayala publicada en el portal *GK* en el reportaje del 10 de octubre de Ana Cristina Basantes “Al menos cuatro personas murieron durante la represión a las marchas del 9 de octubre”. Allí se expone una mujer que utiliza una especie de ruana con tejidos autóctonos, guantes de trabajo, máscara antigases, casco y gafas de protección. Para las manifestaciones del 9 de octubre se registraron cinco muertos, más de 500 heridos, casi 1.000 detenidos y medios de comunicación coartados de la libre expresión, convirtiéndose las manifestaciones en campos de batalla. De igual manera, Arkonada (2020) manifiesta:

El saldo preliminar de una semana de represión deja siete muertos y más de 600 heridos, además de 13 periodistas encarcelados y nueve medios de comunicación intervenidos. Ya se sabe que la primera víctima de cualquier guerra es la verdad. Y el gobierno no quiere que la comunidad internacional conozca la verdad sobre lo que sucede en Ecuador. (p. 45)

La ilustración (figura 9) de nuevo utiliza la imagen femenina como símbolo de libertad y armonía; las ciudadanas ecuatorianas visten los atuendos tradicionales (sombrero, ruana y falda) con máscaras antigás. La representación hace claro manifiesto de su símbolo patrio (bandera) pero llama la atención que en la parte inferior de esta la franja roja se convierte en una especie de mancha de sangre, recordando los trágicos días del 10 y el 12 de octubre, cuando se presentó prácticamente una masacre²⁰.

El personaje central (figura 9) sostiene en su mano derecha un nuevo icono recreado por el artista Mota, una especie de paloma de la paz, pero que en realidad es un cóndor. El icono doble representa el sentir nacionalista con el ave de los Andes, pues cuando sus alas están extendidas indica el esfuerzo y la energía del pueblo ecuatoriano, que se presenta con las acciones de hecho que realizaron alrededor de once días de manifestaciones. El blanco funciona como índice en la imagen, que alude al icono de la paz²¹. La imagen manifiesta el deseo de diálogo y resolución del conflicto, el cual se originó por el paquetazo del Decreto 883.

Las maniobras de los gobiernos para este tipo de insatisfacción social parecen salidas de manuales de uso. A partir de la generalización del lenguaje suponen que las medidas tomadas son bien recibidas por la mayoría de los ciudada-

²⁰ Del fr. *massacre*. f. Matanza de personas, por lo general indefensas, producida por ataque armado o causa parecida (Real Academia Española [RAE], s.f.).

²¹ La paloma de la paz es un símbolo muy antiguo. Aparece en el libro del Génesis y representa la paz y la reconciliación tras el diluvio universal. Después de la Segunda Guerra Mundial la paloma de la paz volvió a ser una imagen muy

nos. Al inicio de las manifestaciones se niega el descontento generalizado, exponiendo que son pequeños grupos de rebeldes que destruyen el patrimonio público y la infraestructura privada. Para esto utilizan las instituciones públicas, privadas y los generadores de opinión para fundar una especie de calma, con maniobras de distracción. Al respecto, Herrera (2020) adiciona:

Con once días de movilización con manifestaciones nacionales, en otros tiempos del neoliberalismo era fácil imaginar una salida presidencial antes que la derogación del 883. Sin embargo, el Gobierno contó con el respaldo de los medios de comunicación, las élites económicas, el Partido Social Cristiano y el FMI; así, tras el rostro bonachón se esconde una sólida alianza conservadora. Esta alianza, sabiamente cultivada, le permitió al Gobierno desplegar una estrategia de contención compleja y simultánea que fue más allá del uso de la fuerza policial y militar. Mientras el país se encendía, los medios de comunicación y el Gobierno intentaron construir una imagen de que el problema se encontraba localizado en Quito –en la radio y en la televisión pasaron propagandas que mostraban al resto de ciudades en paz y una sociedad que demandaba tranquilidad para volver al trabajo–; tal como lo decía uno de los manifestantes, “mientras nos están masacrando, los medios transmiten a Bob Esponja”. (p. 200)

Moreno traslada el gobierno a Guayaquil el 7 de octubre, dejando Quito en respuesta a las manifestaciones que se

reconocida, debido a unos dibujos que realizó Picasso (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [Unicef], s.f).

concentraban principalmente en la capital, acción que fue reprochada por los reclamantes, pues supone una especie negación y huida del problema. Para el académico Alfredo Serrano Mancilla, el mandatario entendía bastante bien las reacciones que suscitaría dicho decreto. De ese modo, desde el inicio de las movilizaciones (3 de octubre) se decreta el estado de excepción y en su cuenta de Twitter comunica a la opinión pública la siguiente: “Los derechos se exigen sin perjudicar aquellos que son fundamentales para el progreso del país: trabajo, educación y libre movilidad. Garantizamos la seguridad ciudadana, la libre circulación y la protección de la propiedad. #NoAlParo #DecididosACrecer” (Moreno, 2019). El presidente Moreno posiblemente calculaba el malestar que generaría su decisión; asimismo, las recientes manifestaciones en Chile incentivaron la voz de la protesta en gran parte del continente. De esta manera, pretendió blindarse de la responsabilidad con varias estrategias. Según Serrano (2020):

El presidente no ganó la cita electoral con un programa neoliberal, ni tampoco planteando la salida de la Unasur y la adhesión al Grupo de Lima, y mucho menos pactando con toda la vieja política. Obtuvo el respaldo en las urnas con una propuesta que traicionó desde el primer minuto de juego. (...) Estado de excepción, toque de queda, huida a Guayaquil del presidente, orden de prisión a opositores y límite a la libertad de prensa han sido algunas de las armas usadas para procurar “estabilizar” al país; es decir, frenar la protesta y desalentar a los manifestantes, mientras se permite que gobiernen aquellos que no fueron electos para tal menester. (pp. 23-24)

De alguna forma, la imagen de la insatisfacción en Ecuador toma forma en el fenotipo tradicional de los pueblos originarios. Un 7% del total de la población se consolida como un movimiento social significativo, ya que en ellos se arraiga la cosmogonía ancestral, la cual dialoga desde la amabilidad social y ambiental. La ilustración de Mota (figura 9) configura una especie de hibridación estética, la cual asume la vestimenta en su folclor y las máscaras como un objeto moderno que relaciona una discordia con nuestro entorno, Buenaventura de Sousa (2020) relaciona este pensamiento como un acto extraño en el pensamiento occidental:

Esa alternativa se basaba en los principios de armonía con la naturaleza y de reciprocidad que los pueblos indígenas siempre han practicado, un modelo de vida que, por resultar tan extraño a la lógica occidental, tuvo que consagrarse en su versión original, en lengua quechua, el suma kawsay, traducido imperfectamente por buen vivir. (p. 18)

Ese pensamiento no común²² de los manifestantes generó la derogatoria del decreto después de once días de manifestaciones. Así, el Gobierno de Lenín Moreno el día 14 de octubre emite el siguiente comunicado: “tal como se acordó con las organizaciones indígenas en el diálogo mantenido el día de ayer, ha firmado la derogatoria del Decreto

²² El prefijo *con-* indica enteramente, globalmente, como en consolidar, constitución, contaminación. Este prefijo se asocia con la raíz indoeuropea **kom-* (junto, cerca de), que nos dio *koiné*, cenobio, epiceno a través del griego *κοινός* (*koinos* = común). La palabra *munus* (tarea, oficio, servicio, funciones, obra y regalo) vinculada con la raíz **mei-* (cambiar y mover) (Etimologías de Chile, s.f.).

Ejecutivo 883, y que se iniciará el debate de un decreto nuevo y mejorado” (Presidencia de la República del Ecuador, s.f.). Las manifestaciones en Ecuador nos dejan en la memoria una serie de imágenes dialécticas, el uso de la fuerza desmedida por parte de las instituciones a cargo de la seguridad en las manifestaciones pacíficas; se puede considerar una contradicción, ya que se convierten en campos de batalla. Lastimosamente la historia se repite, ya que la justicia social se gana a través de acciones de hecho y no con el diálogo que, para estos tiempos, debería ser un actuar más que lógico.

COLOMBIA: UNA GENERACIÓN QUE GRITA CAMBIO. EL CASO DEL PAQUETAZO 3.1

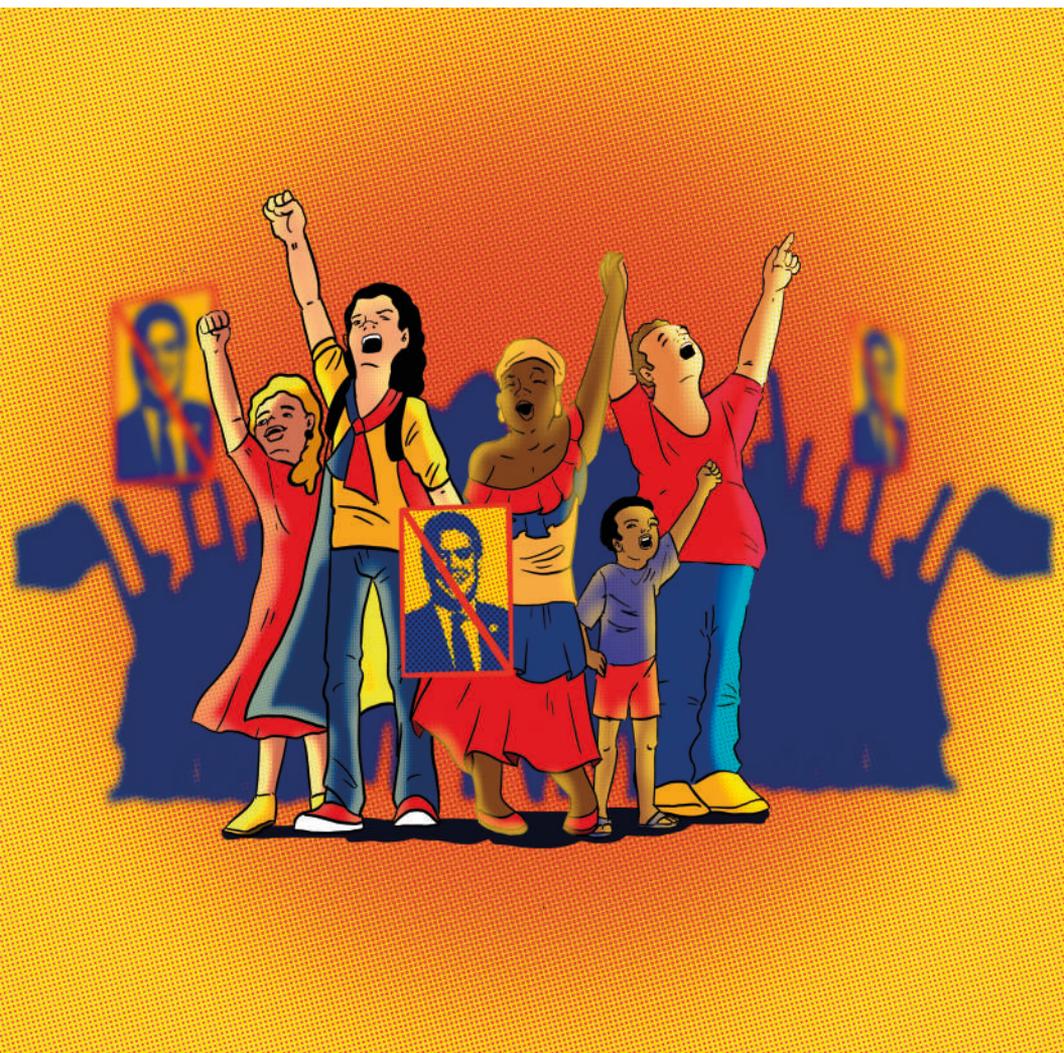


Figura 10. La pérdida del miedo [ilustración digital], por F. Mota, 2020, archivo del artista.

En Colombia se realizaron las últimas manifestaciones masivas de 2019 en Sudamérica, de alguna forma, motivadas por los procesos de insatisfacción que se registraron en otras latitudes del continente, pero, como en todos los casos, existen similitudes y diferencias. En las equivalencias encontramos el también denominado “Paquetazo”, una reforma tributaria que castigaría a la clase trabajadora en mayor cuantía. Asimismo, el descontento de los sectores de la educación por los reducidos presupuestos por parte del Estado. Sobre las disimilitudes, se encuentran el incumplimiento del acuerdo de paz, así como el asesinato sistemático de líderes sociales, indígenas y excombatientes desmovilizados de la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Colombia, un país de contrastes, donde luchar por la política es una labor de alto riesgo.

La dialéctica en Colombia se practica en las diferentes esferas de la sociedad, la contradicción es una herramienta que no escasea, dos ejemplos dentro del pasado próximo: para el año 2016 el Gobierno de Juan Manuel Santos firma un acuerdo paz con la guerrilla de la FARC y el movimiento encabezado por el expresidente y senador Álvaro Uribe realiza una campaña por el “No” de la firma de acuerdo, ganando la negativa en plebiscito. Por otra parte, en el 2018 un grupo de políticos impulsó una consulta anticorrupción que constaba de siete puntos, a saber: reducir el salario de los congresistas y los altos funcionarios del Estado; cárcel a corruptos y prohibirles volver a contratar con el Estado; contratación transparente obligatoria en todo el país; presupuestos públicos con la participación de la ciudadanía; los congresistas deben rendir cuentas de su asistencia, vo-

tación y gestión; hacer públicas las propiedades e ingresos injustificados de políticos elegidos y extinguirles el dominio y no más atornillados en el poder: máximo tres períodos en corporaciones públicas.

Paradójicamente, el umbral de votación no alcanza para que estas propuestas se convirtieran en leyes de la república. Del mismo modo, el expresidente y senador Uribe realizó una campaña para persuadir a sus votantes de no votar, evitando cumplir con el número mínimo requerido. Se podría entender que Colombia es un Estado fallido porque la política (tradicional y mayorías) se presenta como la gran ausente de las enormes necesidades sociales, culturales y económicas de su mismo contexto. Los investigadores González y Rettberg (2010) elaboran esta definición, apropiado del contexto anterior:

Un Estado fallido sería el que definitivamente no ha logrado consolidarse plenamente como autoridad legítimamente constituida para dirimir los conflictos de la población de los territorios más significativos de un país: regular y apoyar la vida económica del conjunto de los pobladores y ofrecer los servicios públicos que la población demanda. En cambio, un Estado colapsado sería un Estado que alguna vez ejerció esa soberanía y dominio del país pero los perdió por causas internas o externas. En ambos casos, la autoridad estatal puede ser compartida o desafiada por otros grupos de poder. (p. 181)

Con esta lógica se instituyó el Estado colombiano, aprovechando el estoicismo social que ha sido construido en la conciencia y en el inconsciente social a través de la violencia física y simbólica. En adición, se nos atribuye ser uno de los

países más violentos del mundo y, a su vez, uno de los más felices. Esta lectura dialéctica expresa el alto grado de letargo que la sociedad tiene para reclamar su insatisfacción.

La ilustración *La pérdida del miedo* (figura 10) expone un acto con pocas referencias históricas en el contexto colombiano, donde gran parte de la sociedad perdió el temor de reclamar por sus derechos. Cabe aclarar que esta resistencia o estoicismo ha sido generada por el temor que ha ocasionado la guerra, que para muchos ha sido desde su acto de independencia, que no se desligó de costumbres coloniales²³.

El 21 de noviembre de 2019 diversos grupos sociales inician el denominado “Paro Nacional” (21N), donde millones de sujetos de la sociedad se reúnen para rechazar las acciones tomadas por el mandatario Iván Duque y su gabinete de gobierno, quien es un alfil de expresidente y senador Uribe para seguir con el continuismo político (Uribe [2002 – 2010], Santos [2010 – 2018] y Duque [2018 – 2022]). Por muchos años Uribe fue el político más reconocido en la escena, sin embargo, su pretensión de atornillarse en el poder ha desgastado su imagen por diversas investigaciones que cursan en sus mandatos. El descontento a la política que representa se puede considerar como una causa más de la insatisfacción generalizada.

²³ La retirada del modelo colonial católico tras la independencia dejó como herencia sociedades militarizadas con gran protagonismo político del sector castrense que, en gran medida, afectó el proceso democratizador de los nuevos Estados. La religión católica seguía siendo la oficial y la educadora. La discriminación racial se mantuvo como modelo excluyente y la economía extractiva y de plantación prolongó la esclavitud hasta finales de siglo (Acosta y Cancelado, 2012, p. 68).

El descontento se reflejó en todos los rincones de país, recordando el primer Paro Cívico Nacional (PCN) en 1977²⁴, el cual fue violentamente reprimido por el presidente de la época Alfonso López Michelsen (1974–1978). Dicha reacción la reproduciría Duque como estrategia tradicional al no sentarse a escuchar la insatisfacción social y reprimirla en cabeza del Escuadrones Móviles Antidisturbios (ESMAD). Cabe recordar que esta respuesta se generaliza en Suramérica, denominando el descontento con conceptos como vandalismo, el terrorismo o la toma del poder por el comunismo del siglo XXI.

La ilustración de Mota (figura 10) hace alusión al descontento social que provocó la reforma tributaria (paquetazo, término tomado Ecuador y Chile) que pretendía una serie de maniobras económicas, como la privatización discreta de algunas empresas públicas, una reforma pensional donde la edad se aumenta a los cotizantes y el fondo público pasaría a manos privadas (simulando el modelo chileno); así como reducir el salario mínimo (SML) para los jóvenes en un 75%, y para las regiones que no sean capitales modificar el salario mínimo legal (SML) ya que su costo de vida supuestamente es menor; además de la contratación por horas, una propuesta que intenta copiar políticas económicas como la norteamericana, donde la diferencia es continuar con valor

²⁴ La gran agitación social que se vivía para aquella época en el país “fracaso en la aplicación a los controles de los precios de los artículos de primera necesidad (...) aumento exorbitante de desempleados y subempleados en las ciudades (...) incremento desbordado de actividades delictivas” (Cabrerá, 2005, p. 161) como resultado de todo esto se produjo un importante número de casos de agitación y manifestación social durante todo el gobierno del citado presidente, acciones de las que hace parte el PCN de 1977 y que,

establecido por el SML. Esto incrementa mayor pobreza y complicaría aún más el sistema pensional de los jóvenes.

De ese modo, la representación (figura 10) es explícita; presenta diversidad social, en relación con la unión y la insatisfacción, ya que esta reforma golpearía de manera dramática todas las generaciones actuales y futuras en el país. En ese sentido, se observa en la imagen mujeres, hombres y niños en posición de reclamo, ante la posible injusticia social que el gobierno desea tramitar. Según Rodríguez (2020):

Entre las medidas más impopulares estaban la venta de activos nacionales; la reforma tributaria, que beneficiaría a las grandes empresas e impondría costes a los trabajadores por cuenta propia o “autónomos”, y la reforma laboral, que flexibilizaría aún más el mercado laboral al proponer, por ejemplo, una disminución del salario mínimo para los jóvenes. (p. 4)

Lo anterior, se suma al peligro que estaba pasando el acuerdo de paz firmado con la exguerrilla de la FARC, el cual se presentó como una de las propuestas más fuertes de la campaña presidencial (2018–2022), un alto mando del partido de gobierno (Centro Democrático [CD]). Al respecto, Fernando Londoño realizó las siguientes declaraciones “volver trizas ese maldito papel que llaman el acuerdo final con las Farc” (Noticias Uno, 2017). Esta afirmación se está haciendo realidad en el mandato de Duque, disminuyendo las

particularmente, pusieron sobre la mesa el inconformismo derivado de un timonel gubernamental desacertado y demagógico (Suárez, 2021, p. 134).

ayudas prometidas a los reinsertados, el asesinato selectivo a integrantes de las antiguas FARC y, del mismo modo, a indígenas y activistas sociales. Esto se puede entender con las disputas por el dominio por las rutas del narcotráfico, motivos que causaron gran escozor en la sociedad de todos los rincones de Colombia, ya que notaba el retorno del conflicto. Al respecto, Rodríguez adiciona:

La inseguridad causada por la presencia de bandas criminales y disidencias de la guerrilla, que han marcado de forma trágica el final de 2019 con asesinatos a ambientalistas, promotores culturales y líderes sociales, e incluso a un fiscal, mientras los primeros resultados de la Justicia Especial para la Paz han llevado a la apertura de fosas comunes que reviven el horror de los “falsos positivos”. Finalmente, la presencia de sectores políticos cada vez más extremistas con agendas profundamente reaccionarias como los que representan al voto evangélico o los sectores radicales del Centro Democrático, supone también un obstáculo para el diálogo. (p. 11)

Así, la sociedad más desprovista es la que pone los muertos en la guerra. Esta misma sociedad es la que trabaja jornadas extensas con sueldos paupérrimos y la formación profesional se concibe como un privilegio que solo la clase más acomodada tiene acceso, sin necesidad de endeudarse y, además, la que piensa que nunca se va a pensionar. De este modo, se ha venido carburando la insatisfacción que por décadas ha lastimado a la gran mayoría del pueblo colombiano. Esta especie de estoicismo o de indiferencia (para salvaguardar la vida) no conecta con la frase célebre de los historiadores “Quien no conoce su historia está condenado

a repetirla”, citada en diversos pasajes del panorama colombiano. Un ejemplo de esto ocurrió en el año de 1962 cuando el ministro de guerra, el general Alberto Ruiz Novoa hace el siguiente análisis de su actualidad, la cual se articula con el contexto del Paro Nacional (21N-2019):

A mí me da la impresión, cuando oigo hablar a los representantes, que no estoy en el parlamento de Colombia. Me da la sensación de que estamos en el parlamento de Finlandia o de Inglaterra, donde los parlamentarios no conocen el origen de la violencia de este país. Los representantes no conocen cuál es el problema de la violencia, y si la conocen no están interviniendo de buena fe. Nosotros sabemos cuál es el origen de la violencia en Colombia ¿Quién le ha impuesto a esa masa ignara, sin educación, a esa masa que no ha tenido redención, ese morbo de la violencia? Todos sabemos que no son las Fuerzas Armadas las que dijeron a los campesinos que se fueran a matar unos contra otros para ganar las elecciones. Sabemos que no fueron las Fuerzas Armadas las que dijeron a los campesinos que asesinaran a los hombres, a las mujeres y a los niños para acabar con la semilla de sus adversarios políticos, sino los representantes y los senadores, los políticos colombianos. (Nieto, 2014, p. 165)

El disgusto en las calles tardó veinte días (21 de noviembre a 10 de diciembre) convirtiéndose en verdaderas batallas sociales. Al igual que en otros países, los ciudadanos se movilizaron realizando el performance del cacerolazo. Para el día 23 de noviembre sucede un hecho que golpearía aún más la maltrecha sensibilidad social en el país: el estudiante de secundaria Dilan Cruz (18 años) es herido de gravedad

por el capitán de la policía Manuel Cubillos, integrante del ESMAD, cuando el oficial disparó en la cabeza un proyectil una escopeta calibre doce con munición tipo *Bean bag* (cartucho que se ha sugerido sacar de ESMAD por su alta peligrosidad), en una escena que no indicaba utilizar el uso excesivo de fuerza, ya que fue impactado por la espalda. El día 25 de noviembre el joven estudiante falleció. Esto incendió los ánimos de la ciudadanía y, de esa manera, Dilan Cruz se convirtió en el símbolo heroico de la insatisfacción.

El mitólogo Joseph Campbell describe que el arquetipo heroico tradicional es mediado por la muerte, ya que esta es su última gran dimensión, la cual lo presenta como un ser atemporal, que trasciende el tiempo y el espacio. En esa medida, Dilan Cruz representa los anhelos, sufrimientos y esfuerzos de una sociedad ansiosa de una reconciliación en el buen vivir. Campbell (2008) enuncia:

El último acto de la biografía del héroe es el de su muerte o partida. Aquí se sintetiza todo el sentido de la vida. No es necesario decir que el héroe no sería héroe si la muerte lo aterrorizara; la primera condición es la reconciliación con la tumba. (p. 383)

Agresiones por parte del ESMAD, en representación del Estado, abren la brecha del descontento. Existe una percepción de ausencia del Gobierno de Duque, que se niega en los primeros diez días en dialogar. Pero ¿cómo se puede establecer un diálogo cortés, cuando la ciudadanía no encuentra la representación democrática en las instituciones? El 3 de diciembre de 2019 un comité establecido por el movimiento social se reúne con el gobierno, donde este último

lo denomina como “La gran conversación nacional”. Sin embargo, su resultado no suma ningún efecto, por el contrario, de manera casi satírica se estima la fecha del 15 de marzo del 2020 para presentar frutos de dicha conversación. La indignación es tanta que parte de la sociedad civil no se ve representado en el comité autodenominado, ni con las instituciones y creen que la única salida es la ingenua idea que Duque abandone su cargo.

La táctica del gobierno es agotar a los manifestantes y a la ciudadanía, ya que en las ciudades como Bogotá se han paralizado el comercio y el acceso. Los trabajadores, estudiantes y viajeros de la urbe se afectan por la paralización del sistema de transporte, generando grandes caminatas que son éxodos para ir y venir de sus lugares de trabajo. No obstante, una proporción significativa entiende que se está luchando por un mejor bienestar.

El paro finaliza el 10 de diciembre, como un acuerdo de los propios manifestantes. Las festividades de final de año se cruzan en el camino de la antigua sociedad estoica, aquella que no reclamaba sus derechos por el temor infundado por la guerra y la muerte. Es importante reconocer que la sociedad aletargada se despierta del profundo sueño, esta quimera con destellos de pesadilla es combatida por la sociedad naciente que entiende su momento histórico y anima a las otras generaciones que fueron infundadas por el temor. El 2019 pasará a la historia como el levantamiento social que despertó a las grandes masas, sin embargo, una naciente pandemia se atravesará en el camino de esta insatisfacción globalizada.

CONCLUSIONES FINALES

La construcción de este libro generó una serie de reflexiones en los campos políticos, culturales y estéticos, que tienen como eje la insatisfacción Sudamérica. El descontento es evidente en distintas esferas sociales, lo que suscitó una especie de repetición en el tono del discurso de este documento. Confluyen en las diferencias y repeticiones de las brechas sociales que se distancian o se acercan por las conductas propias de la geografía o el manejo administrativo de lo público. El continente nos hace disímiles en algunas tradiciones, pero nos convierte en homólogos en los problemas.

Para poder entender este vasto panorama se creó una clasificación en tres grandes categorías de análisis de los procesos a ahondar: el hambre, el territorio y las transformaciones tributarias. Estos grupos generaron la ruta de observación, tanto en el proceso creativo por el ilustrador Fabio Mota y de los razonamientos del autor, donde consiguieron convergencias en las discusiones políticas y en las imágenes (fotografías) como objetos de memoria en tanto que elementos interpretativos, a través de la imagen ilustrativa.

Por otra parte, no se considera que este documento presenta hallazgos transformadores en el ámbito político (no es un estudio disciplinar). Lo considerado como “importante” es la participación de la acción creativa como elemento de apropiación política, en la indagación del campo situacional, descrita por una de muchas visiones que puede tener como resultado la interpretación de las artes visuales. Además, es importante la discusión que se torna entre la creación gráfica y los procesos políticos que nos rodean de manera contemporánea. Por lo general estos estudios sitúan su

objeto de estudio con un tiempo determinado, el cual les permite reconocer diversos factores por la distancia entre el hecho y su diagnóstico. No obstante, este proceso se reconoce como un documento que reflexiona en el propio tiempo de los sucesos, permitiendo una visión particular de los acontecimientos a partir del discernimiento social que pretende ser general.

¿El hambre es igual en cualquier parte del mundo? Tener el estómago vacío genera diversos problemas sociales, culturales y mentales que imposibilitan una vida digna. Suponemos que no es lo mismo pasar hambre en Zúrich, que en Yemen. El sentimiento físico podría ser el mismo, retorcionas, bostezos y sonidos que alertan la carencia de alimento. A esto se suma la disminución de la capacidad mental afectando los procesos motrices e intelectuales. Pero el hambre no es la misma, cuando el Estado es promotor o víctima de políticas que contribuyen la abstinencia de la sociedad. En Uruguay, Argentina y Venezuela la población sufre la hambruna, producto de las políticas internas y externas.

En los países australes se convierte en una especie de paradoja. Tierras fértiles y productivas facilitan el interés alimenticio de otras latitudes, administrando una especie de autodesabastecimiento en su propia sociedad. El caso de Venezuela es aún más complejo: sus tierras son amplias y fructíferas, pero durante décadas su inclinación no era agrícola. El proceso de embargo delimitó la tendencia de consumo básico, estableciendo una política de factores externos de manera agresiva, pero que se malentiende en un amplio espectro de sus vecinos, los cuales promueven su causa al propio gobierno.

Reducir las desigualdades se puede interpretar de diversas maneras, pero en la categoría del territorio las reflexiones se tornan en los campos de la administración pública, del ecosistema y de la infraestructura como lo común dentro de un Estado de derecho. El territorio por lo general es un concepto que ha generado grandes querellas; las visiones, identidades o ideologías se disputan el poder de la verdad y con ello afectan el espacio que pretenden determinar.

En Bolivia se disputó un enfrentamiento por el territorio simbólico, entendiéndose como el lugar donde se desarrolla la actividad cultural, sacra y cosmogónica. El enfrentamiento cultural entre las poblaciones originarias y neo colonos produjo que estos últimos pretendieron una especie de evangelización contemporánea del espacio alegórico de la nación. En Brasil la preservación de los ecosistemas naturales enfrentó al gobierno con defensores sociales y comunidades étnicas. A través de la visión nefasta de progreso propuesta por Walter Benjamin, exhibe una validación del concepto del *Ángelus Novus* en la actualidad y en la parte sur del continente. Un sector de la política ha propuesto la idea de modernidad en un claro desconocimiento de las culturas originarias y su entorno como albergue inherente la vida, generando especulaciones sobre la idea ¿Qué se considera riqueza para una nación?

En Paraguay la administración sombría de los recursos naturales y los públicos presenta una forma de gerencia que se convirtió en tradición en algunos gobiernos, donde el silencio del manejo de lo público solo era conocido en su ejecución. Sin embargo, las acciones de hecho equilibran la balanza por medio de la fuerza. En Perú el vacío se con-

vierte en el espacio transitado por la política; la ausencia y la presencia de la figura presidencial genera una especie de no reconocimiento de la tradición; además, las figuras de poder toman forma en los oprimidos por la corrupción.

Por último, las propuestas en las transformaciones tributarias en Chile, Colombia y Ecuador se reflejan en cada uno de los espacios, con singularidades en la duración y las acciones represivas de los órganos de seguridad de cada sociedad. El agotamiento, la frustración y la no proyección de un futuro promisorio, son particularidades y generalidades de los denominados paquetazos. Una especie de facsímil en las propuestas económicas de los tres países generó respuestas similares, que permitieron denotar el trauma socioeconómico que era confuso de identificar, en las políticas de prosperidad emitidas por la institucionalidad.

Entre líneas se puede establecer la discusión con algunos puntos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como cero hambre, agua limpia, energías asequibles, trabajo decente y crecimiento económico, la reducción de las desigualdades, así como paz y justicia con instituciones sólidas. Estos dialogan con los tres capítulos propuestos que funcionan como vestigio del panorama actual de insatisfacción de la región, resultado de la reflexión del amplio campo que configura las artes visuales, lo político y lo cultural como ejes interdisciplinarios en estudios de la cultura en los procesos de memoria.

Dichos eventos multitudinarios nos conectan con puntos específicos de la historia donde se presentaron cambios paradigmáticos como la revolución francesa, las manifestaciones de Mayo de 68 y la caída del muro de Berlín. La

historia mantiene una dirección cíclica, el retorno como lectura de la insatisfacción nos puede estar presentado la apertura de un nuevo cambio en el orden del mundo contemporáneo, en el que hemos sido más que observadores.

CONCEPTO CREATIVO DE FABIO MOTA



Figura 11. Fabio Mota, 2021, archivo del artista.

Este apartado expone algunas de las reflexiones del ilustrador en torno a la problemática de la insatisfacción. Utiliza una metodología de análisis y de triangulación de información, en donde pretende comprender de manera amplia las molestias generalizadas. Es importante resaltar que Brasil, de alguna forma, es un lugar desconocido para los vecinos, posiblemente nos distancia el idioma. “Brasil está de espaldas al continente” es una frase bastante común que expresa nuestro carente conocimiento del vecino continental y de ellos hacia nosotros. La invitación a Fabio Mota para participar en este proyecto es importante, su amplia visión del mundo se relaciona con la creación gráfica y la experiencia como uno de los creativos publicitarios más importantes de Rio de Janeiro. En ese sentido, convierte este producto en un ejercicio disciplinar, donde la visión de lo que entendemos como realidad se modifica por los trazos y los colores que toman forma en el descontento a través de ilustraciones inéditas. Mota agrega la idea de “sangre latina”, entendiendo que somos un solo pueblo y nos une la dignidad. Su pensamiento creativo y crítico está plasmado en las siguientes páginas, que funcionan como un folleto o *brochure* de su propio yo.

O que nos move?
O que nos revolta?
O que precisamos?

Somos Latinos! E o que nos iguala,
é que queremos dar nosso sangue
para um vida melhor, para sermos
ouvidos, para que nossos filhos e
familiares tenham um futuro digno.

Chile

No Chile, as manifestações continuam desafiando o presidente e aos militares contra o incremento do valor da passagem do metrô, desatou centos de problemas com respeito à educação a previdência e foi questionado ser o melhor país da região em termos econômicos.

A praça Baquedano, também conhecida como Itália, é usada em celebrações políticas e esportivas. Na terça-feira (31), um grupo de dez manifestantes tentou, com cordas, derrubar o monumento equestre que homenageia um militar herói da Guerra do Pacífico (1879-1883). Eles querem mudar o nome do local para "Praça Dignidade".

"O governo acha que impedindo o povo na praça isso tudo vai acabar. Mas a praça é como um troféu para nós. É como a dignidade. Já tiraram muitas coisas de nós, mas a praça não [vão tirar]", disse o manifestante Patricio Diaz, 59.

A disputa pelo local ocorre em meio a uma estratégia de "tolerância zero", anunciada em 19 de dezembro pelo novo intendente (equivalente a governador no Brasil), da região metropolitana de Santiago, Felipe Guevara.

Afirmando que pretende garantir o livre fluxo de veículos e a segurança, ele apoiou o plano do comando da polícia de enviar para a praça mais de mil agentes todos os dias. (GZH Mundo, 2020)

14 de outubro de 2019 - 18 de março de 2020
ou 18 de outubro de 2019 - 18 de março de 2020 (Segundo a fonte. Interrompidos por pandemia de COVID-19)

Local

!Chile

Resultado:

- Estado de emergência e toque de recolher
- Reversão do aumento nas tarifas de transporte e eletricidade
- Mudança do Conselho de Ministros
- Cancelamento da APEC Chile 2019, da COP25 e outros eventos
- Desvalorização do peso chileno
- Danos graves à economia chilena
- Plebiscito nacional do Chile de 2020
- Acusação constitucional contra Sebastián Piñera e o ex -ministro do Interior e Segurança Pública, Andrés Chadwick
- Acusação bem-sucedida contra o ex-ministro do Interior, Andrés Chadwick; e acusação sem sucesso contra o presidente da República, Sebastián Piñera
- Acusação constitucional contra o intendente da Região Metropolitana de Santiago.
- Acusação malsucedida contra o intendente da Região Metropolitana de Santiago.



Imágenes que suscitaron el trabajo





Conceito

A cena retrata a grande

concentração na praça Itália onde protagonismo está no povo e não no histórico monumento. A aglomeração resenha a silhueta da estátua fazendo deles parte da escultura. Com marcantes máscaras para esconder o rosto da repressão militar, apesar do movimento ter em sua maioria jovens, na ilustração trago todo tipo de pessoas mostrando o lúdico das consequências coletivas e abrangentes de uma manifestação. O uso de panos no fundo vermelho vivo presente a bandeira, retratando a sangue forte latinae a luta sangrenta pelos direitos do povo. Substituo as inflamáveis chamas usadas pelos manifestantes, por iluminadas estrelas que representam aquela solitária de sua bandeira, que agora ganha uma constelação num ato coletivo, iluminando a mente dos governantes para terminar com a tirania desacerbadas.



ARGENTINA

As painéis que mudaram o ritmo do governo, reformas da previdência e contra a economia de Mauricio Macri.







Conceito

Mulheres, grandes protagonistas
dessas manifestações, sem
arma e sem muita força física,
se juntaram usando seus
escudos, armaduras e sua
espada feito de panela. Diante
do céu azul, foram pra batalha,
iluminadas pelo sol, que reβetia
sua luz incandescente em seus
corpos cansados de injustiça...

Azul celeste, estrela
encandeceste, ilumine milhões
de Evitas Perón na sua luta!

BRASIL

Indígenas encerram protestos contra políticas de Bolsonaro em Brasília, por pretender outorgar licenças ambientais em território indígena





Conceito

A luta do povo que aqui sempre esteve, que protegeu sua biodiversidade, seu plantio, seus familiares...contra tiranos no passado e agora no presente. Guerreiras, onças disposta a proteger o que resta do que os homens brancos os tirou.

A cor em seus rostos, da tradição do seu povo, da dança alegre ou guerreira, é a mesma cor que suja as mãos daquele que era pra protege los, o traidor da sua nação... "Não entregaremos nossas terras"



COLOMBIA

Rechaço pelo Paquetazo medidas econômicas que afetam a educação, a alimentação, saúde, a previdência e o possível retorno da guerra





Conceito

Jovens estudantes em ato heroico vão as ruas reivindicar pelos seus direitos, no lúdico vemos junto a ele sua família, o velho pai trabalhador, a Mãe vendedora de Tamales, sua jovem irmã e seu pequeno irmão. No fundo uma multidão em silhueta cor azul., representando a terceira cor da bandeira. O Objetivo da cena, é mostrar a diversidade cultural e de raça colombiana e como um pacote do governo afeta todos as classes, do pai trabalhador de industria a mãe vendedora de Rua. No fundo a cor amarela representa o valor do povo.



BOLIVIA

Avance na luta para derrotar o golpe
na Bolívia. Golpe de estado.



Imágenes que suscitaron el trabajo



Conceito

As cenas mais marcantes dos protestos da Bolívia foram as tradicionais bolivianas com suas vestimentas clássicas, sendo a força a enfrentar a tropa de choque. Um contraste de força feminina, com cores vibrantes e porte Psico inferior contra grandalhões da policia.

Novamente elas aparecem com sua força, mulheres guerreiras!



ECUADOR

A reforma econômica que golpeia a classe mais pobre do país







Conceito

As cenas mais fortes das manifestações no Equador foram as mulheres indígenas com sua clássica vestimenta e máscaras antigas. Uma espécie de hibridação cultural entre o autóctone e a tecnologia da guerra.

Novamente elas aparecem com sua força, mulheres guerreiras!

VENEZUELA

A sociedade tem problemas com as figuras de poder e o bloqueio econômico



Imágenes que suscitaron el trabajo



Conceito

A situação do país se enfrenta com figuras autodenominadas heróis da pátria e com o bloqueio que afeta a classe mais vulnerável. Para o início de 2019 as manifestações em contra do governo se relacionam com representações que desejam o poder.



URUGUAY

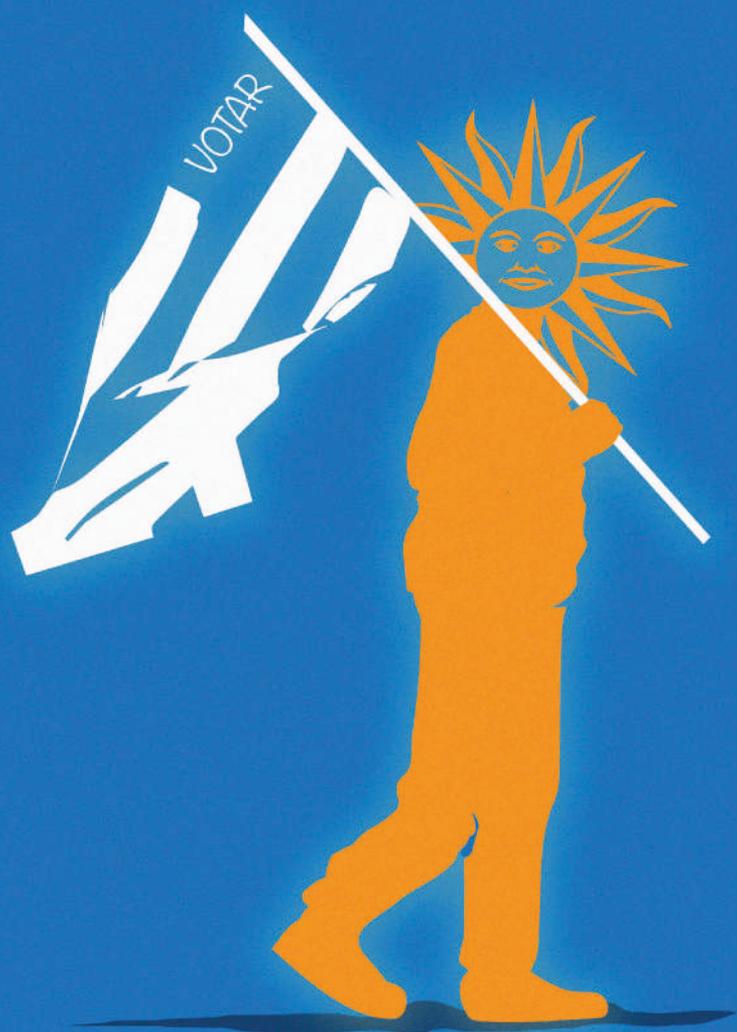
Uruguai é um país complexo de entender, se acha que sempre é um lugar feliz





Conceito

A migração é um fator importante no país, o êxodo da população se contrasta com a ideia de ser o melhor país da região, mas os índices de pobreza é um processo que pouco falam.



PERU

A corrupção é um mal que a população não aguenta mais.



Imágenes que suscitaron el trabajo



Conceito

O caos político, a quantidade de governantes e o desespero da gente por ter uma democracia ótima. O colapso político gera na população um grande rechaço das tradições.



PARAGUAY

O fogo como limpador dos pecados políticos



Imágenes que suscitaron el trabajo



Conceito

O incêndio do congresso é motivado pela traição do presidente, a gente fica de saco cheio pelo feito de governar, pretendendo vender recursos públicos de grande importância para o país



REFERENCIAS

- Acosta, L., y Cancelado, H. (2012). Guerra, sociedad y legitimidad en la construcción del Estado colombiano. *Revista Científica "General José María Córdova"*, 10(10), 63-76. <https://doi.org/10.21830/19006586.227>
- Agência Câmara de Notícias. (2007, 1 de noviembre). *Projeto transfere ao Poder Legislativo a competência para demarcar terras indígenas*. Câmara dos Deputados Noticias. <https://www.camara.leg.br/noticias/109190-congresso-podera-decidir-demarcacao-de-terras-indigenas/>
- Alonso-Calero, J., y Cano-García, J. (2011). *Bajo la piel del superhéroe: fusión entre su identidad y su imagen*. Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga. <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/6994>
- América Economía. (2020, 7 de febrero). *Desempleo en Uruguay cerró 2019 con el mayor registro anual desde 2007*. <https://www.americaeconomia.com/economia-mercados/desempleo-en-uruguay-cerro-2019-con-el-mayor-registro-anual-desde-2007>
- Aráoz, M. [@MecheA]. (2019, 2 de octubre). *He decidido renunciar irrevocablemente al cargo de vicepresidenta Constitucional de la República. Las Razones las explico en la carta adjunta. Espero que mi renuncia conduzca a la convocatoria de elecciones generales En el más breve plazo por el bien del país* [Tweet]. Twitter.
- Archondo, R. (2020). ¿Fue golpe? Pulsando el debate sobre la supuesta fascistización de Bolivia. *Revista Euro Latinoamericana de Análisis Social y Político*, 1(1), 245-260. <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/relasp/article/view/517>
- Argentina.gob.ar. (s.f.). *Símbolos Nacionales*. <https://www.argentina.gob.ar/interior/asuntos-politicos-e-institucionales/simbolos-nacionales>

- Arkonada, K. (2020). Lenín y la dictadura del capital en Ecuador. En C. Parodi y N. Sticotti (eds.), *Ecuador. La insurrección de octubre* (pp. 42-45). CLACSO.
- Asher, K. (2019). Reivindicar la cercanía entre los feminismos poscoloniales y decoloniales con base en Spivak y Rivera Cusicanqui. *Tabula Rasa*, (30), 13-25. <https://doi.org/10.25058/20112742.n30.01>
- Bachelard, G. (1966). *Psicoanálisis del fuego*. Alianza Editorial.
- BBC News. (2019, 1 de agosto). *Itaipú: Paraguay y Brasil anulan el polémico nuevo acuerdo sobre la central hidroeléctrica*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49198915>
- Benjamin, W. (1977). *Illuminationen. Ausgewählte Schriften I*. Suhrkamp Taschenbuch.
- Cabrera, M. (2005). Exceso y defecto de la memoria: violencia política, terror, visibilidad e invisibilidad. *Oasis*, 11, 39-56. <https://revistas.uextornado.edu.co/index.php/oasis/article/view/2392>
- Cala, L. (2018). *Construcción de memoria en las redes sociales. Los ochenta en Facebook*. Universidad Central. https://www.ucentral.edu.co/sites/default/files/inline-files/2019_construccion_cala_accesoabierto.pdf
- Calvento, M. (2006). Fundamentos teóricos del neoliberalismo: su vinculación con las temáticas sociales y sus efectos en América Latina. *Convergencia*, 13(41), 41-59. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10504102>
- Campaña, I. (2020). ¿Ecuador sin proyecto nacional? En C. Parodi y N. Sticotti (eds.), *Ecuador. La insurrección de octubre* (pp. 90-103). CLACSO.
- Campbell, J. (2008). *El héroe de las mil caras, psicoanálisis del mito*. Fondo de Cultura Económica.

Chinchilla, A. (2019, 12 de noviembre). *Junto a militares, con Biblia en mano y sin quórum, Jeanine Áñez se proclama presidenta de Bolivia*. El Periodicocr. <https://elperiodicocr.com/junto-a-militarescon-biblia-en-mano-y-sin-quorum-jeanine-anez-se-proclama-presidenta-de-bolivia/>

Constitución Política de Brasil [Const.]. Art. 231. 2016 (Brasil).

Corsellas, M. (2019). El conocimiento simbólico y el mito del fuego en las culturas antiguas Aportes desde la imaginación creadora de Gastón Bachelard. *Revista Tábano*, (15), 48-59. <https://doi.org/10.46553/tab.15.2019.p48-59>

Datos Macro. (2019). *Uruguay - Emigrantes totales*. <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/emigracion/uruguay>

De la Torre, R. (2006). La vida del símbolo en la modernidad tardía. José María Mardones, 2003. La vida del símbolo. La dimensión simbólica de la religión. *Desacatos*, (21), 195-199. <https://doi.org/10.29340/21.1391>

De Sousa, B. (2020). Ecuador: del centro al fin del mundo. En C. Parodi y N. Sticotti (eds.), *Ecuador. La insurrección de octubre* (pp. 17-21). CLACSO.

Deutsche Welle. (2019a, 26 de octubre). *Carlos Mesa llama a protesta permanente en Bolivia*. <https://www.dw.com/es/carlos-mesa-llama-a-protesta-permanente-en-bolivia/a-51002293>

Deutsche Welle. (2019b, 3 de octubre). *FMI alaba medidas económicas anunciadas por Lenin Moreno*. Deutsche Welle. <https://www.dw.com/es/fmi-alaba-medidas-econ%C3%B3micas-anunciadas-por-len%C3%ADn-moreno/a-50686490>

Didi-Huberman, G. (2015). *Diante do tempo. História da arte e anacronismo das imagens*. Editorial UFMG.

- Domvs Romana. (2017, 27 de noviembre). *Vestitus, ropa masculina en la antigua Roma*. <https://domus-romana.blogspot.com/2017/11/ves-titus-ropa-masculina-en-la-antigua.html>
- El Observador. (2020, 31 de marzo). *La pobreza subió por segundo año y la indigencia se duplicó en 2019*. <https://www.elobservador.com.uy/nota/la-pobreza-subio-por-segundo-ano-y-la-indigencia-se-duplico-en-2019-2020331173825>
- Espejel, F. (2011). Los asedios en el imperio neosirio. *ArqueoUCA: Revista Digital Científica Independiente de Arqueología*, (1), 19-29. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3875821>
- Etimologías de Chile. (s.f.). *Apocalipsis*. <http://etimologias.dechile.net/?apocalipsis>
- Etimologías de Chile. (s.f.). *Asediar*. <http://etimologias.dechile.net/?asediar>
- Etimologías de Chile. (s.f.). *Común*. <http://etimologias.dechile.net/?comun>
- Etimologías de Chile. (s.f.). *Pobreza*. <http://etimologias.dechile.net/?pobreza>
- Etimologías de Chile. (s.f.). *Vacío*. <http://etimologias.dechile.net/?vacio>
- Ferreira, Y. (2020, 18 de junio). *Desmatamento no Brasil em 2019 foi 99% ilegal e país é o que mais destrói florestas no mundo*. Hypheness. <https://www.hypheness.com.br/2020/06/desmatamento-no-brasil-em-2019-foi-99-ilegal-e-pais-e-o-que-mais-destroi-florestas-no-mundo/>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [Unicef]. (s.f.). *Símbolos de la paz*. <https://www.unicef.es/educa/blog/simbolos-de-paz#:~:text=La%20paloma%20de%20la%20paz,unos%20dibujos%20que%20realiz%C3%B3%20Picasso>

- Fondo Monetario Internacional [FMI]. (2004). *¿Qué es el Fondo Monetario Internacional?* International Monetary Fund.
- Galeria Alexandre Rodrigues Ferreira. (s.f.). *Povo Munduruku*. <https://www.galeria-arf-acad-ciencias.pt/povo-munduruku/>
- Gana, A. (2021). Estructuración del espacio público entre política y fiesta: el caso de Plaza Italia en Santiago. *Revista de Urbanismo*, (44), 76–95. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2021.58507>
- Gandler, S. (2003). ¿Por qué el ángel de la historia mira hacia atrás? Acerca de las tesis sobre el concepto de historia de Walter Benjamín. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 8(20), 7-39. <https://www.redalyc.org/pdf/279/27902002.pdf>
- García, O. (2018). *Patología del diseño. Fundamentos básicos*. Editorial Universitaria San Mateo. <http://palma.sanmateo.edu.co/index.php/destacados/20-catalogo/coleccion/38-patologia-del-disen-o-fundamentos-ba-sicos>
- Getty Images (2019). *Venezuelans protest against President Maduro*. <https://www.gettyimages.es/detail/fotograf%C3%ADa-de-noticias/january-2019-venezuela-caracas-a-man-wrapped-in-fotograf%C3%ADa-de-noticias/1087082142?adppopup=true>
- Gómez, A. (2019, 30 de octubre). *Manuel Castells: "Encontrarán una salida a la crisis, pero no con la política actual"*. La Tercera. <https://www.latercera.com/culto/2019/10/30/manuel-castells-chile/>
- González, F., y Rettberg, A. (2010). Pensando la fragilidad estatal en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, (37), 181-184. <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n37/n37a11.pdf>
- González, J. (1986). El baile de los que sobra [Canción]. En *Pateando piedras*. EMI Odeón Chilena.

- Hernández, M. (2019). *Chile: ¿el desgaste del modelo neoliberal?* France 24. <https://www.france24.com/es/20191025-chile-desgaste-modelo-neoliberal-pinera>
- Herrera, S. (2020). El movimiento indígena y la insurrección de los zánganos. En C. Parodi y N. Sticotti (eds.), *Ecuador. La insurrección de octubre* (pp. 192-203). CLACSO.
- Huergo, A., y Fernández, M. (1999). *Cultura escolar, cultura mediática/intersecciones*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Irala, A. (2019, agosto). *Un derechista en la cuerda floja. Las fuerzas conservadoras y el juicio político en Paraguay*. Nueva Sociedad. <https://nuso.org/articulo/abdo-itaipu-energia-bolsonaro-crisis-politica-derecha-colorados/>
- Lévi-Strauss, C. (1997). *El pensamiento salvaje*. Fondo de Cultura Económica.
- Maquieira, C. (s.f.). *El default argentino y sus consecuencias*. Universidad Católica de la Santísima Concepción [UCSC]. <https://www.ucsc.cl/blogs-academicos/el-default-argentino-y-sus-consecuencias/>
- Mendoza, B. (2013). *El experimento chileno y los Chicago Boys: la aplicación del neoliberalismo y sus efectos socioeconómicos en Chile durante la década de 1970*. ResearchGate. https://www.researchgate.net/publication/317248120_El_experimento_chileno_y_los_Chicago_Boys_la_aplicacion_del_neoliberalismo_y_sus_efectos_socioeconomicos_en_Chile_durante_la_decada_de_1970
- Mizrahi, D. (2019). *Un acta secreta y "traición a la patria": la crisis que puso a otro presidente paraguayo al borde de la destitución*. Infobae. <https://www.infobae.com/america/america-latina/2019/08/03/un-acta-secreta-y-traicion-a-la-patria-la-crisis-que-puso-a-otro-presidente-paraguayo-al-borde-de-la-destitucion/>

- Navas, A. (2014). Izquierda y Derecha: ¿una tipología válida para un mundo globalizado? *Revista de comunicación*, 13. <https://revistade-comunicacion.com/es/articulos/2014/Art163-176.html>
- Nieto, P. (2014). El reformismo doctrinario en el Ejército colombiano: una nueva aproximación para enfrentar la violencia, 1960-1965. *Historia Crítica*, (53), 155-176. <http://www.scielo.org.co/pdf/rhc/n53/n53a08.pdf>
- Nikou, E., y Moncau, J. (2021, 19 de febrero). 'As mulheres Munduruku estão envenenadas por mercúrio e temos provas', denuncia líder indígena. Repórter Brasil. <https://reporterbrasil.org.br/2021/02/as-mulheres-munduruku-estao-envenenadas-por-mercuro-e-temos-provas-denuncia-lider-indigena/>
- Nodal Noticias de América Latina y el Caribe. (2019, 7 de agosto). *Paraguay: manifestantes piden juicio político para Abdo y su vice por "traición a la patria"*. <https://www.nodal.am/2019/08/paraguay-manifestantes-piden-la-destitucion-del-presidente-y-el-vice-por-traicion-a-la-patria/>
- Noticias Uno. (2017, 7 de mayo). *Fernando Londoño y Alejandro Ordóñez prometen volver trizas el acuerdo de paz*. <https://noticias.canal1.com.co/noticias/fernando-londono-y-alejandro-ordonez-prometen-volver-trizas-el-acuerdo-de-paz/>
- Ojeda, N. (2019, 29 de octubre). *Las caceroles que cambiaron el ritmo del gobierno*. Cultura veintiuno. <https://www.cultura21.cl/las-caceroles-que-cambiaron-el-ritmo-del-gobierno/>
- Ortiz, K. (2012). Las Madres de la Plaza de Mayo y su legado por la defensa de los derechos humanos. *Revista Trabajo Social*, (14), 165-177. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/37269>

- País, A. (2017, 10 de abril). *¿Por qué los uruguayos son sólo 3 millones desde hace más de 30 años?* BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-39426996>
- Pardo, D. (2018, 4 de septiembre). *Por qué hay hambre en Argentina si se produce comida para 440 millones de personas (10 veces su población)*. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45303359>
- Peña, R. (2019, 24 de enero). *Enfrentamientos en El Paraíso. Funcionarios de la Policía Nacional Bolivariana (PNB) y la Guardia Nacional (GN)* [Fotografía]. Facebook. <https://www.facebook.com/raynerpenar/photos/2010851809032904>
- Presidencia de la República de Ecuador. (s.f.). *"He firmado ya la derogatoria del Decreto 883": presidente Lenín Moreno*. <https://www.presidencia.gob.ec/he-firmado-ya-la-derogatoria-del-decreto-883-presidente-lenin-moreno/>
- Ramos, A. (2018, 27 de marzo). *Munduruku*. Povos Indígenas no Brasil [PIB]. <https://pib.socioambiental.org/es/Povo:Munduruku>
- Real Academia Española [RAE]. (s.f.). *Masacre*. <https://dle.rae.es/masacre>
- Rehnfeldt, M. (2019, 7 de agosto). *Abdo Benítez asumía en mensajes que Brasil presionaba al Paraguay*. ABC. <https://www.abc.com.py/edicion-impresa/politica/2019/08/07/abdo-benitez-asumia-en-mensajes-que-brasil-presionaba-al-paraguay/>
- Riffo-Pavón, I., Basulto, Ó., y Segovia, P. (2021). El Estallido Social chileno de 2019: un estudio a partir de las representaciones e imaginarios sociales en la prensa. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 66(243), 345-368. <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2021.243.78095>

- Rodríguez, C. (2019, 25 de noviembre). *Que no, María Antonieta nunca dijo sobre los pobres de Francia: "si no tienen pan, que coman pasteles"*. Onda Cero. <https://n9.cl/se4w6>
- Rodríguez, E. (2020). Colombia 2020: la movilización social como oportunidad y reflejo del cambio. *Análisis Carolina*, (1). https://doi.org/10.33960/AC_01.2020
- RT Noticias. (2021, 5 de enero). *Mujer boliviana que participó en las protestas contra el gobierno de facto y aparece en una icónica fotografía denuncia usurpación de su imagen*. <https://actualidad.rt.com/actualidad/379118-mujer-boliviana-protestas-denuncia-usurpacion-imagen>
- Seco, E. (1991). La "Divina Comedia". *Didáctica, lengua y literatura*, (3), 103-116. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=906243>
- Serrano, A. (2020). Fin de ciclo (corto) en Ecuador. En C. Parodi y N. Sticotti (eds.), *Ecuador. La insurrección de octubre* (pp. 22-25). CLACSO.
- Significados. (s.f.). *Bandera de Uruguay*. <https://www.significados.com/bandera-de-uruguay/>
- Significados. (s.f.). *Bandera Wiphala*. <https://www.significados.com/bandera-wiphala/>
- Suárez, A. (2021). El paro cívico nacional del 14 septiembre de 1977: una mirada a dos décadas de historiografía. *Nuevas Lecturas de Historia*, (41).
- Telechea, R. (2006). Historia de los cacerozozos: 1982- 2001. *Revista Razón y Revolución*, (16), 141-184. <https://www.razonyrevolucion.org/textos/revryr/ryr16/ryr16-telechea.pdf>
- Telesur. (2019, 19 de junio). *¿Cómo perjudica el bloqueo de EE.UU. a los venezolanos? Una mirada realista*. <https://www.telesurtv.net/telesuragenda/consecuencias-bloqueo-sanciones-eeuu-poblacion-venezolana-20190522-0043.html>

Valdivia, M. (2006). Cosmovisión Aymara y su Aplicación Práctica en un Contexto Sanitario del Norte de Chile. *Revista de Bioética y Derecho*, (7). <https://doi.org/10.1344/rbd2006.7.7870>

Walter, J. (2021, 12 de septiembre). *Brazil: Who can still save the world's green lung?* Deutsche Welle <https://www.dw.com/en/brazil-who-can-still-save-the-worlds-green-lung/a-59153451>

Zibilia. (2019, 29 de julio). *Ciclo de visitas fotoperiodistas con Natacha Pisarenko*. <https://www.zibilia.com/=CicloDeVisitasFotoperiodisticasConNatachaPisarenko>

Sobre el autor:

Doctor en Artes Visuales de la Universidad Federal de Rio de Janeiro (UFRJ, 2021). Magister en comunicación/educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (2015). Maestro en artes plásticas y visuales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (ASAB, 2010). Investigador del programa de diseño gráfico de la Fundación Universitaria San Mateo. Líder del grupo de investigación *Designio, estudios de la imagen*, avalado por el Ministerio de Ciencias (Minciencias). Investigador de la Corporación Unificada Nacional de Educación Superior (CUN) en el programa de dirección y producción de medios audiovisuales y profesor catedrático de la Universidad del Tolima del programa de artes plásticas y visuales. Par académico del Ministerio Nacional de Educación desde el año 2015. Evaluador de proyectos del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. Miembro del China Europe International Design Culture Association (CEIDA), de la Red Internacional de Creadores Visuales (RINC) y de la Red de Investigadores en Diseño, de la facultad de diseño y comunicación de la Universidad de Palermo (ARG).